



Tipo de documento: Tesinas de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: La emergencia de un nuevo barrio en la Ciudad de Buenos Aires: el caso de Puerto Madero y las representaciones en torno a él y sus habitantes

Autores (en el caso de tesistas y directores):

María Constanza Kabakian

Nancy Vanesa Medica

Marina Gutiérrez, tutora

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2008

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales
Licenciatura en Ciencias de la
Comunicación



TESINA DE GRADUACIÓN

***La emergencia de un nuevo barrio en la Ciudad de Buenos Aires:
El caso de Puerto Madero y las representaciones en torno a él y sus
habitantes.***

MARÍA CONSTANZA KABAKIAN - DNI 28.311.940

NANCY VANESA MEDICA - DNI 29.344.894

—21 de octubre de 2008—

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	pág. 3
II. HISTORIA DEL BARRIO	pág. 10
1. Orígenes del puerto	pág. 10
2. La ciudad y el río	pág. 10
3. El puerto deseado	pág. 12
4. El puerto obsoleto	pág. 13
5. Intentos de proyectos para la zona	pág. 14
5 a. extender la ciudad al río	pág. 14
5 b. el paseo ribereño	pág. 16
6. El abandono	pág. 17
7. Invención del barrio	pág. 16
8. Etapas de gestión	pág. 21
III. ANÁLISIS	pág. 24
1. Una ciudad global	pág. 24
2. Ciudad de un relato	pág. 29
2. a.	pág. 29
2. b.	pág. 34
2. c.	pág. 36
2. d.	pág. 37
2. e.	pág. 41
2. f.	pág. 44
3. La posibilidad de una isla	pág. 45
3. a.	pág. 45
3. b.	pág. 50
3. c.	pág. 55
3. d.	pág. 56
3. e.	pág. 58
3. f.	pág. 60
3. g.	pág. 63
3. h.	pág. 64
3. i.	pág. 66
IV. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES	pág. 77
V. BIBLIOGRAFÍA	pág. 81

I. INTRODUCCIÓN

A finales de la década de 1980 nace en la ciudad de Buenos Aires un barrio con características urbanas novedosas. Puerto Madero surge como resultado de una política de “rescate del área céntrica” y de incorporar el Río de la Plata a la ciudad. Este proceso se enmarca en una época de cambios profundos, en una década en la que se afirmaron como hegemónicas la cultura de lo privado, las privatizaciones y la desregulación del mercado, las cuales venían forjándose desde el bienio previo. Originariamente las ciento setenta hectáreas pertenecían al Puerto de Buenos Aires, pero con el reemplazo en 1920 por el actual Puerto Nuevo en el barrio de Retiro, resultaron no redituables para fines portuarios. Luego de varios proyectos no concretados, finalmente se pone en marcha una política de urbanización del área mediante el Master Plan de la Corporación Antiguo Puerto Madero S.A., entidad conformada por el Estado Nacional y la entonces Municipalidad, encargada de administrar la venta de los terrenos de las distintas jurisdicciones. La total transformación de la zona desde cero incluyó la conformación, en una primera instancia, de un polo gastronómico y de oficinas en los antiguos docks en el lado Oeste de los canales del antiguo puerto, y en segundo lugar, luego de 2001, la sede de construcciones más modernas destinadas a hoteles, oficinas de empresas multinacionales y residencias de alto valor en Madero Este. La imagen de Puerto Madero hoy se compone de un trazado de calles y de edificios de diseño calificado como vanguardista, con construcciones que alternan las amenities con la alta tecnología en domótica, además de la vigilancia permanente de cámaras de seguridad controladas por la Prefectura Naval Argentina, la institución que en esta zona reemplaza a la Policía Federal. Como consecuencia de esta transformación se generaron ciertas representaciones alrededor del barrio y de sus habitantes las cuales convierten a Puerto Madero en materia de investigación.

Por lo tanto, la **hipótesis** que guiará este trabajo afirma que la emergencia de

Puerto Madero se produce a partir de un guión relato compuesto por representaciones que giran en torno a la modernidad, la condición de global, el aislamiento, el cerramiento, la seguridad y el confort.

Es de esta manera que los **objetivos** que rigen la investigación procurarán:

- Reconstruir la historia del barrio desde sus inicios como puerto.
- Explicar el surgimiento del barrio en relación a los cambios urbanísticos producidos por un contexto de globalización.
- Analizar las representaciones del barrio y de sus habitantes.
- Describir las representaciones que los residentes hacen de sus prácticas que surgen en la nueva urbanización.

Con el fin de llevar a cabo estos objetivos, en términos metodológicos, se consideró unidad de estudio al barrio de Puerto Madero de la ciudad de Buenos Aires, y como unidad de análisis a los residentes permanentes y temporarios del barrio¹ y el discurso periodístico y publicitario referido a la zona. Para abordarlos, se realizó un análisis cualitativo de carácter exploratorio. Este análisis fue realizado mediante la articulación de tres enfoques diferentes que aportaron un perfil multidisciplinario y enriquecedor del estudio. En primer lugar, se partió desde una perspectiva comunicacional para el análisis discursivo de las representaciones sobre Puerto Madero presentes en los distintos artículos periodísticos, folletos y publicidades relevados, así como también en lo declarado por los informantes entrevistados. Se hace uso de éste análisis porque las representaciones sociales y los imaginarios comprenden “los efectos de ‘sentido’ producto del discurso como lazo social, regulado por leyes de intercambio que se corresponden con el orden simbólico y ordenan la relación con lo real” (Martini, 2002:84). Partiendo de la antropología, se llevó a cabo un trabajo de campo etnográfico,

¹Se incluye en esta última clasificación a quienes trabajan en el barrio y los extranjeros que por un tiempo limitado habitan la zona.

siendo éste un aporte al estudio de las prácticas cotidianas de los residentes. Este abordaje permitió desnaturalizar lo naturalizado (Guber, 1991:64), irrumpiendo en la continuidad de hechos indiferenciados para poder problematizar la cotidianeidad y dar cuenta de los imaginarios de Puerto Madero presentes allí. La riqueza de utilizar tales enfoques reside en que ambos se complementan, por un lado el estudio de la palabra y por el otro el análisis de lo no verbal, de las prácticas llevan a comprender integralmente el problema de investigación. Asimismo, se utilizó el aporte de los estudios culturales urbanos, siendo éstos un ejemplo de abordaje de similares unidades de estudio y una herramienta para explicar el proceso de emergencia del barrio. La investigación abarcó un período de trabajo desde febrero a septiembre de 2008. Se realizó en tres fases. La primera significó la búsqueda de material bibliográfico e histórico sobre la unidad de estudio. En segunda instancia, el trabajo de campo se realizó entre los meses de marzo y mayo, aplicándose las técnicas de investigación de entrevistas y observación participante. A lo largo de estos dos períodos se realizó además un relevamiento de material periodístico y publicitario, con referencias a la unidad de estudio. Finalmente, entre junio y agosto se efectuó la sistematización de toda la información recabada, junto con su análisis.

Específicamente, las entrevistas a informantes residentes permanentes se realizaron, en su mayoría, en bares u oficinas del barrio. Sólo en pocos casos se aceptó ser entrevistado en los hogares. Es de destacar que varias entrevistas se frustraron debido a la negativa de algunos potenciales informantes. Por otro lado, los residentes temporarios, especialmente los informantes que trabajan en la zona, presentaron una amplia disposición a ser entrevistados. La decisión de realizar entrevistas se justifica en el interés por analizar las representaciones sobre el barrio, los residentes y los estilos de vida, por lo tanto, el testimonio de quienes viven allí permitió indagar sobre la identidad imaginada de Puerto Madero. Los informantes fueron de una amplia franja etaria que

comprendió desde los veinticinco a los sesenta y cinco años. Los residentes permanentes se subdividen en los que habitan desde los inicios del barrio y en los que recién se instalaron en la zona. Se trató de personas que viven solas, parejas jóvenes sin hijos o de más de cincuenta años con hijos ya emancipados, y en menor medida, con hijos mayores que aún viven con sus padres. Algunas de las entrevistas fueron grupales, ya que la interacción grupal provee de espontaneidad y un alejamiento del “deber ser” (Arizaga, 2005:37), por lo que la presencia de pares provocó una mayor apertura por parte de los entrevistados. La selección, que incluyó un total de veinte informantes, priorizó tipos de personas que fueran representativos de habitantes para el análisis. Es así que se entrevistaron informantes claves con el objeto de recabar datos sobre puntos concretos de acuerdo a su actividad. Como casos específicos se obtuvo el testimonio de la directora de Nuevo Madero.com -portal informativo de Internet abocado al barrio-, quien reside en la zona desde 2004 y generalmente actúa como referente de muchos de los artículos periodísticos recolectados. Su aporte fue relevante ya que el sitio web incorpora permanentemente noticias sobre y desde la zona. Asimismo, se entrevistó a la Vicepresidenta de la Asociación de Vecinos de Puerto Madero, por disponer de variada información por su cargo en la organización y por su experiencia como vecina de doce años en el barrio. Por otro lado, se obtuvieron las apreciaciones y datos sobre el Sistema Integral de Seguridad –SIS-, por parte de uno de los directivos de la empresa encargada del control de cámaras de seguridad, en convenio con la Prefectura Naval Argentina. En referencia al mismo tema, un agente de esa fuerza dedicado al SIS brindó elementos para completar el análisis del sistema de vigilancia en el barrio. Entre ellos, se incluyeron las imágenes de video captadas por las cámaras de seguridad mostrando el accionar de la Prefectura. Además, se obtuvo la apreciación de dos extranjeros de origen francés que por cuestiones laborales debieron residir en Buenos Aires, específicamente en el área estudiada.

Las observaciones participantes y continuas del barrio permitieron reflexionar sobre las características urbanas y los estilos de vida de los residentes. Se compartieron encuentros espontáneos en cafés del barrio, vivencias en el ámbito laboral, como así también intervenciones en el espacio público. Estas observaciones fueron acompañadas por un registro fotográfico que facilitó aprehender el campo y los cambios acontecidos en el plano urbanístico del mismo durante el período de investigación.

Por otro lado, se llevó a cabo un análisis de setenta notas periodísticas, quince folletos y páginas de internet de emprendimientos inmobiliarios, y guías turísticas de modo de indagar los imaginarios sobre Puerto Madero que circulan allí. Estos discursos aportan con su producción de información y de sentido a la construcción de un imaginario y por eso es que fueron articulados con las entrevistas y las observaciones realizadas en el trabajo de campo con el fin de rastrear las continuidades y discontinuidades entre el discurso de los residentes y el corpus gráfico.

En lo que respecta al **marco teórico**, las categorías que se aplicarán para analizar los cambios urbanísticos y las representaciones que versan sobre Puerto Madero se relacionarán con lo registrado en el trabajo de campo. En primer lugar, se entenderá que todas las representaciones sobre el barrio a analizar forman parte de un imaginario que da cuenta de la percepción del mundo social desde los sentidos presentes en un grupo social, en este caso, los residentes del barrio. (Martini, 2002:87). De este modo los imaginarios comprenden las maneras en que una sociedad se representa su realidad, "se la imagina y reflexiona sobre ella y los modos en que actúa y reacciona en función de tales representaciones" (Landavazo, 2001: 18). En segunda instancia, para abordar la nueva configuración de Buenos Aires, a través de Puerto Madero, como ciudad global se partirá de la caracterización que García Canclini hace de este tipo de ciudad. Se entenderá ciudad global como la que cuenta con un fuerte papel de empresas transnacionales, especialmente de organismos de gestión, investigación y consultoría,

con una mezcla multicultural de pobladores nacionales y extranjeros, un prestigio obtenido por la concentración de elites artísticas y científicas, y un alto número de turismo internacional.

Del mismo autor se utilizará la definición de megalópolis para describir a Buenos Aires en tanto ciudad de desaforado crecimiento, compleja multiculturalidad, heterogeneidad y multiétnica. En sintonía, el modelo europeo de ciudad abierta postulado por Svampa permitirá por un lado caracterizar un tipo de ciudad que permite la heterogeneidad y contacto entre los diversos sectores sociales que habitan en ella. Por otro lado, se lo utilizará para ser contrastado con el tipo de ciudad emergente, asociado al modelo norteamericano de acuartelamiento y segregación, como modo de análisis de diversas características del barrio de Puerto Madero. A partir del desarrollo del barrio de Puerto Madero se hará uso del concepto de city marketing, formulado por Fiori Arantes, para dar cuenta de las estrategias necesarias para una conformación de imagen fuerte y positiva de la ciudad de Buenos Aires. Al mismo tiempo, se entenderá que con la intención de otorgar una marca cultural a una ciudad, ella debe ser atravesada por una política de lugares. Este concepto desarrollado por Lacarrieu implica la formulación de un guión relato escrito por quienes detentan el poder material y simbólico y que establece zonas y características a ser visibilizados e invisibilizados. Lo visibilizado se relacionará con representaciones de Puerto Madero como moderno, nuevo, vanguardista y lindo que serán analizadas mediante lo que la misma autora define como violencia simbólica de lo bello. Para dar cuenta de esta violencia se apelará a la categoría de merecer la ciudad, mecanismo de exclusión postulado por Oszlak que determina la distribución espacial y el derecho de uso del espacio. Para analizar la puesta en marcha de la política de lugares en el barrio el proceso de gentrificación, propuesto por Carman y Lacarrieu, aportará las claves para entender la transformación del barrio y su intento de densificarlo. La noción de brecha urbana de Svampa, entendida como un mapa

urbano determinado por un concepto de seguridad relacionado con la criminalidad, permitirá analizar las consecuencias urbanas debido a las transformaciones sociales, económicas y políticas. Las explicaciones de Arizaga y Tella sobre el proceso de suburbanización y la emergencia de urbanizaciones cerradas posibilitarán, a su vez, analizar similitudes entre lo formulado como huida de la ciudad y las características propias del objeto de estudio. Se entenderá también a las urbanizaciones cerradas bajo la idea de urbanismo de afinidad de Donzelot y de ciudad cuarteada de Marcuse, considerando que el resultado que produce la exclusión urbana será el de una homogeneidad social presente en Puerto Madero. Se utilizará la categoría de torre jardín en tanto tipo único de residencia del barrio, que Welch Guerra y Valentín describen como torre habitacional a varios metros de separación con respecto a la línea municipal, con jardines de uso privado lindantes con el espacio público a su alrededor. Además de su función habitacional, ofrece un amplio rango de usos adicionales -estacionamiento subterráneo, parrillas, juegos para niños, piscina, saunas, gimnasios, lavanderías, jaulas de golf, canchas de tenis- que suelen denominarse amenities. En función de las representaciones donde se lo compara a Puerto Madero con cierto tipo de urbanizaciones cerradas se utilizarán los tipos country club y barrio cerrado en términos de Arizaga. Por country se entenderá a la urbanización cerrada que tuvo origen como espacio de ocio extraurbano en la década de 1930 y que a fines de los 80 y 90 transformó su uso de vivienda de fin de semana a permanente. El country se caracteriza por presentar servicios deportivos y sociales propios de un club y donde se debe pasar controles de ingreso como socios. Por barrio cerrado se comprenderá un tipo de urbanización que surge desde sus inicios como espacio de residencia permanente y que con el tiempo adquiere espacios comunes, incluyendo servicios propios del country.

II. HISTORIA DEL BARRIO

A continuación se abordará la historia de Puerto Madero para luego avanzar sobre el análisis de las distintas representaciones que circulan sobre el barrio.

1. Orígenes del puerto

Entender a Puerto Madero, al barrio conocido como el más nuevo de la ciudad, implica concebirlo también como vestigio de la historia de puerto. Por lo tanto, a modo de introducción en la investigación se abordará la historia del lugar desde sus orígenes como puerto hasta la actualidad de barrio número cuarenta y siete de la ciudad de Buenos Aires, donde habitan ocho mil personas, donde se establecieron veintinueve mil empresas y comercios, que cuenta con una circulación diaria de veintidós mil personas, con picos de cuarenta y cuatro mil los fines de semana, y que para 2010 se proyecta una población de dieciséis mil quinientos, cuarenta y cinco mil quinientas empresas y locales comerciales.

2. La ciudad y el río

Se comenzará estableciendo que la identidad de la ciudad de Buenos Aires no puede ser comprendida sin su relación con el Río de la Plata, sus características históricas se encuentran unidas desde sus comienzos a la fundación de Buenos Aires como puerto. Buenos Aires fue fundada dos veces, en 1536 y en 1580. En su segunda fundación el precario puerto del caserío recibe de parte de Juan de Garay el nombre de Puerto de Santa María de los Buenos Aires. La ubicación a la salida fluvial del Potosí implicaba un asentamiento de retaguardia de los conquistadores españoles. Con el tiempo, Buenos Aires se transformaría también en cabecera política y principal plataforma económica de la región. Es así que poco más de dos siglos después, se

declararía la independencia. Y gracias a su condición de puerto, Buenos Aires es la que encabeza la rebelión. La nueva autonomía permite decidir cómo comerciar, por lo que, luego de años de proyectos de muelles y puertos no concretados debido a luchas políticas internas y a la falta de recursos, en la década de 1880 se logra construir un puerto, obra de Eduardo Madero. El Puerto de Madero satisfaría los requerimientos asignados a esta región por el sistema mundial del imperio británico: exportar carne y cereales y recibir manufacturas. Sin embargo, este puerto resultará obsoleto veinte años después de haber sido inaugurado y quedará en desuso. Quedar obsoleto e inservible marcará para siempre su historia dentro del contexto de la ciudad de Buenos Aires y será el puntapié inicial para entender el fenómeno particular de tierras portuarias que quedaron “disponibles” y comprender la razón de por qué tan cerca del centro histórico de la ciudad se está erigiendo actualmente un nuevo barrio en la ciudad, cuatrocientos años después de su fundación.

3. El puerto deseado

A mediados del siglo XIX, los intereses de los comerciantes, financistas y propietarios de tierras se inclinaban por tener un puerto en el que cargar y descargar los barcos de porte creciente. Liernur explica que “la empresa no era técnicamente sencilla porque el río es una enorme extensión chata con grandes bancos que dificultan la navegación, de modo que además de unas dársenas suficientemente protegidas de sus violentos temporales era imprescindible construir y mantener un sistema de canales de acceso.” Durante todo el siglo XIX “el puerto fue, por eso, el gran proyecto, la expresión mas ajustada del país imaginado y deseado en Buenos Aires (...) Las guerras civiles postrevolucionarias consumieron los recursos de la región a lo largo de setenta años” (Liernur, 2004) y ningún plan de puerto comercial importante pudo llevarse a cabo con fondos e iniciativa estatal. Sin embargo, en 1876 comerciantes, ganaderos e

industriales se hicieron cargo del mejoramiento técnico de la elemental rada del Riachuelo, siendo el proyecto y obra a cargo del ingeniero Luis Huergo. Se abrió un canal para hacer más fácil la entrada de los barcos de carga -hasta entonces debían fondear a varios kilómetros de la costa- y se construyeron depósitos de aduana y un provisorio muelle de madera para recoger a los pasajeros. Sólo a partir de 1880 las fuerzas en pugna encontraron un sistema de estabilidad, con las luchas internas ya culminadas y una situación políticamente más sólida, se presentan distintas alternativas de construcción del puerto.

De esta manera, se genera un debate entre dos propuestas para construir un mejor puerto. Una de ellas fue presentada por Huergo, quien proponía un diseño novedoso: mejorando el antiguo puerto de cabotaje en el Riachuelo, se proponían dársenas abiertas construidas desde el sur hacia el norte, permitiéndole crecer indefinidamente en función del tráfico emergente. Asimismo, se mantenía la importancia otorgada al Riachuelo. Por otro lado, el otro proyecto en cuestión fue el propuesto por el comerciante Eduardo Madero -y el que finalmente se llevó a cabo-. El diseño era de autoría de los ingenieros británicos Hawkshaw, Son y Hayter y contaba con financiamiento avalado por Baring Brothers. Estaba inspirado en la estructura de los grandes puertos ingleses de Liverpool y Londres. Consistía en un puerto en el frente este de la ciudad, con un “canal de 21 pies de profundidad, una muralla exterior, una dársena y cuatro diques interconectados mediante puentes, para carga y descarga”² y al costado, y siguiendo la línea de los diques, depósitos con pescantes hidráulicos en sus frentes para permitir la carga y descarga de las bodegas de los buques. La disputa entre ambos proyectos fue una lucha clara de intereses enfrentados, el diseño de Huergo era apoyado por las autoridades de la provincia de Buenos Aires. Madero ya había presentado otros dos proyectos de puerto en 1861 y 1869, y su proyecto contaba con la

² Página de Internet de la Corporación Antiguo Puerto Madero.

aprobación del gobierno nacional, comerciantes y empresarios extranjeros. Además, la prensa gráfica se dividió en su apoyo, el diario La Prensa se encontraba a favor del proyecto de Huergo y La Nación, La Tribuna y El Diario, de Madero. “El tema ha servido para emblematicar la vieja polaridad que recorre la historia de los argentinos, entre los presuntos cosmopolitas ligados a las fuerzas del Atlántico y los que dicen defender los valores del interior americano, (...) poderoso valor simbólico que el sitio aún conserva”. (Liernur, 2004)

Finalmente, el proyecto de Madero es el elegido por el presidente Julio Argentino Roca firmándose un acuerdo en diciembre de 1884 para la construcción del Puerto de la Ciudad de Buenos Aires. Las obras comenzaron en marzo de 1888 y se concluyeron por etapas: el dique uno en 1889, el dique dos en 1890, el dique tres en 1892 y el dique cuatro y la dársena norte en 1897. Posteriormente, se debieron construir los locales de almacenamiento de mercaderías. Estos fueron erigidos entre 1900 y 1905 y “representan junto con las edificaciones de los ferrocarriles, la expresión más clara de la arquitectura industrial inglesa en Argentina”, según un documento de la Corporación Antiguo Puerto Madero.

4. El puerto obsoleto

Puerto Madero funcionó activamente como puerto solamente por poco más de dos décadas, ya que el crecimiento vertiginoso del comercio internacional lo dejó caduco. El tonelaje de los barcos pasó a ser a principios del siglo XX de cuatro a diez millones, aumentando rápidamente a veinte millones. El sistema de diques cerrados resultó obsoleto: “Los problemas técnicos que en parte había adelantado el ingeniero Huergo, se presentaron en Puerto Madero al poco tiempo de su construcción”³. En septiembre de 1907 el gobierno nacional resuelve comenzar una ampliación portuaria.

³ *Ibíd.*

Se realiza un concurso en 1909, ganándolo la empresa Thomas Walker y Cía. que construye el Puerto Nuevo al norte de Puerto Madero, estableciendo seis dársenas abiertas separadas por espigones y protegidas por dos escolleras. En 1919 Puerto Nuevo ya estaba construido y su diseño dentiforme, propuesto por Huergo años atrás pero rechazado en su momento por el presidente Roca, ahora estaba siendo aplicado. Sin embargo, el puerto construido al norte de Puerto Madero “aisló la zona céntrica de la ciudad respecto de su costa”⁴.

5. Intentos de proyectos para la zona

El frente este de la ciudad es, desde el punto de vista histórico, el lugar donde son más visibles las distintas marcas territoriales producto de distintas disputas: la vieja Alameda, el puerto de la ciudad, la Costanera Sur, el relleno de 400 hectáreas, y hoy, la reconversión de Puerto Madero.

Novoa, 2005:210

5. a. Extender la ciudad al río

Luego de la inauguración del Puerto Nuevo, el Puerto Madero cayó en desuso. Desde ese momento las propuestas de reurbanización fueron muchas y variadas, incluyendo cambios y hasta incluso intentos de expandir la trama urbana, siendo la zona eje de debates por más de 80 años. Cercana a la creación del Puerto Nuevo, en 1923 la Comisión Estética organizada por la Municipalidad y con la colaboración de Nicolás Forestier propuso mediante el Plan Regulador de Reforma de la Capital Federal la remodelación del área central de la ciudad, la apertura de la Plaza de Mayo hacia el río, la construcción de sendos rascacielos a ambos lados a modo de portal y la expansión de un gran parque en el área del puerto. Cuatro años después el ingeniero Hardoy proyectó montar una plataforma que siguiera el nivel de la barranca, debajo de la cual podrían

⁴ Ibíd.

construirse depósitos. En 1930 el Proyecto del ingeniero Juan Briano proponía duplicar las dársenas dentiformes de Puerto Nuevo, repitiéndolas simétricamente sobre el río, encerrando una enorme dársena de donde derivarían las de atraque. Pero, con la crisis económica de 1930 disminuyó el tráfico marítimo internacional e impidió la realización del proyecto. El reconocido urbanista Le Corbusier en 1929 recorre Latinoamérica y prepara años más tarde para Buenos Aires un plan de urbanización, postulando que Buenos Aires crecía, pero de espaldas al río: “¡Ay! Buenos Aires le ha dado la espalda al Río de la Plata, no lo ve nunca, no sabe que existe”.⁵ De esta manera, Le Corbusier reforzaba la relación entre la ciudad y su frente costero de su proyecto. Proponía eliminar Puerto Madero y crear un área para el esparcimiento público, con usos culturales y deportivos. Además, fortalecía el frente costero como elemento identitario de Buenos Aires, prolongando la Avenida de Mayo a través de un brazo que pasaba sobre el río hasta una isla artificial, la “Cité des Affaires”, la ciudad de los negocios, con cinco rascacielos. Tampoco llegó a realizarse. Posteriormente, los urbanistas no desertaron su idea de expandir el centro de la ciudad hacia el río. La Organización del Plan Regulador de Buenos Aires de 1958 y el Plan Regional Metropolitano para el año 2000 de 1969, concibió a Puerto Madero como área de ampliación del centro. El equipo URBIS en 1972 postuló que se podrían utilizar los terrenos para construir viviendas y crear un archipiélago de funciones deportivas y de esparcimiento. Por último, durante la dictadura militar de 1976 a 1983 el “Ensanche del Área Central” plan que se concretó. Se utilizaron los escombros producidos por las demoliciones en la construcción de autopistas urbanas y se arrojaron al río. Estos cascotes formaron unos albardones del ancho de la zona del viejo puerto y avanzaron unos cuatrocientos metros sobre el agua. Los objetivos del ensanche eran ofrecer nuevas áreas de alta centralidad y crear un gran parque para el área sur de la ciudad. El ensanche nunca se terminó y el parque nunca se

⁵ *Ibíd.*

realizó. Sin embargo, en ese nuevo territorio fueron apareciendo sauces, juncas, pájaros, nutrias, culebras, patos, garzas, y otras especies. Con el tiempo, la fauna y flora que invadieron estos terraplenes conformaron la actual Reserva Ecológica, lindante con la Costanera Sur y con Puerto Madero.

5. b. El paseo ribereño

A pesar de que durante más de ochenta años en el área que había albergado al puerto creado por Madero no pudo concretarse ningún proyecto de real expansión de la ciudad, la zona de la Costanera Sur fue transformando sus funciones urbanas. Gracias a la cercanía con el centro de la ciudad, la existencia de amplias zonas no ocupadas por edificios y la presencia del río, resultó un lugar de elección de paseo de las familias más modestas. En 1918 se inauguró el balneario municipal y durante las décadas de 1920 y 1930 se instalaron bares y confiterías, además de la polémica Fuente de las Nereidas, de la escultora Lola Mora. Es así que la Costanera Sur comienza a gozar de su mayor esplendor de recreo de masas. “El acceso a los poderes públicos -y en particular a nivel de la administración municipal- de representantes de esos sectores populares que se habían expandido con la modernización, la inmigración y el vertiginoso crecimiento del país, impulsó el equipamiento de aquel paseo” (Liernur, 2004). La costa se llenó de jardines y se construyó una rambla para peatones sobre el río, escalinatas, gloriets, se instalaron farolas y un boulevard de álamos sobre la avenida. Los habitantes de Capital Federal y los alrededores la visitaban en verano y se bañaban a la vera del río.

Pero el suceso de este paseo sólo duró poco más de dos décadas. El proceso de expansión económica de la década del treinta y cuarenta alcanzó también a las actividades industriales, produciendo la polución de las aguas del Río de la Plata. En la década de 1950 el balneario cayó en desuso, principalmente por la contaminación y la consecuente prohibición de bañarse en el río. Las instalaciones urbanas se deterioraron

y el acceso prohibido a las tierras de Puerto Madero complicaba llegar al paseo ribereño, contribuyendo a que se convirtiera en una zona abandonada por el público.

6. El abandono

En conclusión, la zona de Puerto Madero, de un lado y otro de la Costanera y por más de ochenta años, no logró escaparse de sus rasgos de vacuidad. “A comienzos de los años ochenta (del siglo XX) la languidez de unas pocas funciones portuarias, el deterioro o abandono de las instalaciones, la inaccesibilidad, caracterizaban a este lugar que a pesar de sus dimensiones casi había pasado a ser ignorado por la mayoría de los habitantes de la ciudad” (Liernur, 2004). Además, la reja perimetral acentuaba más aún la mayor diferencia física de la zona: la ausencia de una trama cuadrícula, tan presente en Buenos Aires. Esto ya la “caracterizaba como una isla” (Novoa, 2005:204). Por otro lado, el sector era propiedad del Estado Nacional y se encontraba bajo la jurisdicción de la Administración General de Puertos y las iniciativas para intervenir la zona chocaban con la superposición de competencias nacionales y municipales como la Administración de Aduanas, la Administración General de Puertos, Prefectura Naval, la Junta Nacional de Granos, entre otros. Al mismo tiempo también había empresas privadas que desarrollaban ahí usos industriales. Los complejos problemas de jurisdicciones e intereses jugaron el papel de barrera para el desarrollo urbano de la zona.

7. Invención del barrio

A fines de la década de 1980 se gesta el proyecto que concluirá en lo que es el barrio Puerto Madero hoy en día. El 15 de noviembre de 1989 el Ministerio de Obras y Servicios Públicos, el Ministerio del Interior -ambos en representación del Poder Ejecutivo de la República Argentina- y la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires,

suscribieron un convenio por el que se acordó constituir la Corporación Antiguo Puerto Madero Sociedad Anónima, con el fin de impulsar la urbanización de la zona. Es mediante el decreto 1279 de 1989 que se constituyó dicha sociedad y se ordenó la transferencia a la Corporación Antiguo Puerto Madero Sociedad Anónima las tierras ubicadas entre los siguientes límites:

al Norte la prolongación del eje de la calle Córdoba, entre la línea municipal Este de la Avda. Eduardo Madero y las tierras cedidas a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires por ley 21.825 según plano 1046-C-76; al Oeste línea municipal de la Avda. Eduardo Madero y de la Avda. Ingeniero Huergo; al Sudoeste línea municipal de la Avda. Ingeniero Huergo hasta la Prolongación virtual de la calle Brasil y al Sudeste línea municipal de la prolongación virtual de la calle Brasil hasta su Intersección con la tierra cedida a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires por ley 21.825 según plano 1046-C-76. Las secciones catastrales mencionadas incluyen los diques 1, 2, 3 y 4.

En esta sociedad anónima el Gobierno Nacional y el de la Ciudad de Buenos Aires son socios igualitarios. La Corporación Antiguo Puerto Madero Sociedad Anónima cuenta con un directorio formado por representantes de los gobiernos nacional y local. La transferencia futura de plusvalías se establece en cincuenta por ciento a cada una de las partes. La figura jurídica pública de sociedad anónima permite poner en el mercado suelo público a la venta, que hasta el momento carecía de valor. Para cumplir sus cometidos, la Corporación no utiliza fondos del gobierno, sino que se autofinancia a través de lo que recauda por la venta de los terrenos. El Estado Nacional contribuyó con tierras con las instalaciones existentes antes pertenecientes a jurisdicciones superpuestas entre la Administración General de Puertos, la Empresa Ferrocarriles Argentinos y la Junta Nacional de Granos, entre otras y el Gobierno Municipal se encargó de realizar el plan de urbanización, sus medidas, el relevamiento de lo construido y la supervisión de las obras. La sanción de la Ley de Reforma del Estado 23.696, promovida por el

presidente Menem, representó el inicio del cambio del andamiaje jurídico que precedió a las privatizaciones, generando las condiciones necesarias para cambiar las reglas del juego para operar en la zona.

La idea de urbanizar Puerto Madero estaba inserta dentro de una política que proponía rescatar el área céntrica de la ciudad de Buenos Aires. Como sucedía en otras ciudades del mundo, los centros históricos transitaban por un proceso de deterioro debido al desplazamiento de las funciones centrales hacia nuevas periferias. Además, los objetivos pretendían “extender la ciudad con lotes de mayor tamaño ofreciendo suelo apto para nuevos programas, recuperar espacios públicos degradados, ampliar la dotación de espacios verdes en el centro, recuperar edificios y espacios de valor patrimonial, como los galpones de ladrillo, algunos silos y la Costanera Sur, incorporando por primera vez la variable patrimonial dentro del planeamiento” (Novoa, 2005:209). El proyecto de Puerto Madero junto con el programa de revitalización de Avenida de Mayo perteneció a lo que se llamó Áreas de Protección Histórica, que hasta ese momento fueron las únicas iniciativas públicas de recuperación del patrimonio urbano-arquitectónico de Buenos Aires realizadas en los últimos treinta años. Estas áreas fueron incorporadas al Código de Planeamiento Urbano por su interés patrimonial.

El plan referencial elaborado por la Secretaría de Planeamiento de la comuna porteña para Puerto Madero fue presentado por el entonces intendente Carlos Grosso al presidente Carlos Menem. En 1989 se expuso el estado en que se encontraba el área y se justificaba la necesidad de transformación de la zona ante la inutilidad para funcionar como puerto debido a sus reducidas dimensiones. Oficialmente, Puerto Madero fue declarado el barrio número cuarenta y siete de la ciudad de Buenos Aires el nueve de septiembre de 1998. Desde distintas posiciones políticas el proyecto era subrayado como prometedor y símbolo de progreso para la ciudad y el país. De este modo se afirmaba la tendencia del urbanismo de mercado frente a la planificación y ejecución

tradicional desde el Estado, con proyectos donde fue modificada la forma de gestión y de producción. En los discursos en circulación del momento se planteaba la inutilidad del sector estatal de llevar adelante eficientemente políticas de transformación urbanas: “A finales de los años ’80 y principios de los ’90 el ente público se revela incapaz de llevar adelante por sus propios medios los grandes proyectos urbanos, por lo que debe ceder, o mejor dicho compartir, con instituciones privadas su papel de promotor de urbanismo” (Ruiz de Gopegui, 1995:3). En un contexto donde el gobierno impulsaba la adopción de políticas neoliberales, la iniciativa privada fue presentada como la mejor opción desde el propio discurso estatal: “Una verdadera maravilla que todos los argentinos, y no sólo los porteños, tendríamos que conocer, producto del esfuerzo del sector privado”⁶. Los lineamientos básicos de la Sociedad Anónima como se explica en el sitio web de la organización se centraron en “recuperar el rol económico y las actividades del Área Central, revertir los déficit urbanos equilibrando espacios públicos y privados, promover un acercamiento de la ciudad al río y potenciar la zona sur, establecer un plan de desarrollo consensuado y estimular la inversión genuina”.

Uno de los primeros pasos del proyecto fue suscribir un convenio con el Ayuntamiento de Barcelona, con quien ya Buenos Aires había firmado un acuerdo de cooperación e intercambio en 1985. Grosso ya había planteado la inquietud de urbanizar Puerto Madero un tiempo antes en Barcelona, solicitando una propuesta de asesoría para el diseño urbano y de gestión básicos para el “Plan Estratégico de Puerto Madero”. Se realiza con un equipo de consultores de Barcelona Consultores Europeos Asociados S. A. con el arquitecto Joan Busquets y el economista Joan Alemany, como directores del trabajo, por encargo del Ayuntamiento y del Puerto Autónomo de Barcelona y la asesoría de Tecnologías Urbanas de Barcelona presidida por el urbanista Jordi Borja. Si el Estado no participa de todo el proceso de ejecución del plan de urbanización del

⁶ Así lo expresaba el entonces presidente Carlos Menem en el acto de inauguración. En diario *Página 12*, 10/09/98.

barrio, el proyecto ya no es más la idea de un diseñador contratado por el sector público, sino que se posibilita la intervención de diversos actores. En julio de 1990 se hizo público en la Sociedad Central de Arquitectos el resultado del trabajo realizado junto a profesionales locales de las oficinas de planeamiento y de la propia Corporación. Así comienza una dura etapa de oposiciones de amplios sectores, asociaciones como Amigos de la Ciudad que plantean que toda el área debe ser espacio verde, incluso el diario La Nación se manifestó con varios editoriales. Por iniciativa de la Sociedad Central de Arquitectos se logra un acuerdo con la Municipalidad y otras instituciones como el Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo, la Cámara Argentina de la Construcción y la Academia Nacional de Bellas Artes, la Unión Argentina de la Construcción y la Asociación Amigos de la Ciudad, la Secretaría de Planeamiento y la Subsecretaría de Planificación urbana de la Municipalidad. Dicho acuerdo estableció junto con la reconversión del puerto la creación del Área de Protección de los galpones, permitiendo a la Corporación destrabar el inicio de las obras resignando el proyecto catalán. La Sociedad Central de Arquitectos, que con su rol opositor y sus críticas había adquirido relevancia, pasó a ser parte del proyecto garantizándose la organización del concurso de ideas. Luego de evaluar una propuesta española, la Municipalidad de Buenos Aires decide llamar a un Concurso Nacional de Ideas conjuntamente con la Sociedad Central de Arquitectos a mediados de 1991, de donde surge el Plan Maestro que vence en 2012, siendo éste el determinante del modelo estructural a llevar a cabo.

8. Etapas de gestión

En cuanto a la administración de las tierras se establecieron dos etapas diferentes. Primero fue la de los galpones existentes sobre la margen oeste, que por la norma urbanística existente y la imposibilidad de demolición al ser declarados de valor patrimonial, tuvo su comercialización inmediata. No se vendieron los edificios en bloc,

y así los interesados no podrían adquirir más de dos unidades. Finalmente, se terminaron rematando ciento sesenta mil metros cuadrados, para la Corporación Antiguo Puerto Madero “nunca antes en la historia de la ciudad se había producido una inversión tan grande”⁷. Con un total de dieciséis edificios a lo largo de dos kilómetros y medio, la operación comercial se diseñó realizando ventas escalonadas, de norte a sur. En julio de 1991 se licitaron los cinco primeros diques, cuatro del dique cuatro; la segunda en 1992 los tres restantes del dique tres; la tercera licitación fueron los cuatro galpones del dique uno, en diciembre de 1992, los cuatro del dique dos se vendieron a la Universidad Católica Argentina, para ubicar ahí su campus. Con la venta de éstos, la Corporación Antiguo Puerto Madero facilitó la primera obtención de recursos, ya que no contaba con partida presupuestaria pública. La venta de los galpones se realizó por concurso público de proyecto y precio, garantizando a la Corporación que se favorezcan determinados usos, que expandan y complementen el área central. En segunda instancia, el resto del predio, Puerto Madero Este⁸, presentaba situaciones más complejas y requería un proyecto con su correspondiente normativa que se lograría a través del concurso. En septiembre de 1991 se presentaron las bases del llamado, habiendo sido asesores los arquitectos Odilia Suárez, y Heriberto Allende por la Sociedad Central de Arquitectos, Jorge Moscato por la Municipalidad y Pablo Huberman por la Corporación. Se presentaron más de cien trabajos y el jurado decidió optar por propuestas que postularan una estrategia flexible, que contemplaran residencias y oficinas. Hacia 1996 se puso en marcha lo que constituye la segunda etapa del plan de urbanización: se comenzaron a licitar los terrenos de la parte este de los diques, se procedió a la demolición de los viejos edificios que aún conservaba la Administración General de Puertos y se impulsaron los trabajos de infraestructura. En la actualidad aún

⁷ Página de Internet de la Corporación Antiguo Puerto Madero.

⁸ El área este abarca unas 93 hectáreas de las 170 totales.

se continúa con trabajos de infraestructura urbana para la zona: tendido de redes de gas, telefonía, electricidad, agua; al mismo tiempo se van creando calles, bulevares y parques que dan forma al barrio. El crecimiento más notable se aprecia en Madero Este, constituyendo esta zona un ejemplo de crecimiento vertiginoso, donde en menos de ocho años se construyeron más de cuatro hoteles, diez torres residenciales, alcanzando algunas los cincuenta pisos y varios edificios con nuevas tecnologías de oficinas y de usos múltiples.

III. ANÁLISIS

Se analizarán ahora las distintas representaciones sobre Puerto Madero y sus habitantes presentes en los distintos discursos relevados.

1. Una ciudad global

A partir de los años noventa se fueron dando transformaciones en materia urbanística a nivel mundial. Se trató de un proceso que tuvo como referente de modernización de Barcelona, lo que se definió con el nombre de “planificación estratégica de la ciudad”, donde la rehabilitación urbana se lleva a cabo través de la atracción de inversores y de habitantes que puedan solventar los gastos. Buenos Aires, de espaldas al río, pero siempre mirando hacia fuera, buscó insertarse en las redes globales a través del rediseño de su imagen. Puerto Madero es la prueba de esta voluntad. Siguiendo los patrones dominantes de la arquitectura a nivel global se dotó a la ciudad de una zona que permitiera identificarla con esos cánones. En ese sentido, se puede señalar que dicho proceso resulta de la pretensión de dotar a Buenos Aires de un desarrollo acorde a los principios moralizantes del capitalismo de finales del siglo XX (Velázquez, 2005: 333). Tal desarrollo se produce a través de la promoción e instalación de empresas multinacionales y de complejos residenciales y hoteleros exclusivos. Así, la integración a la lógica de lo global conlleva transformaciones con las que parecieran borrarse las especificidades históricas y de estilo locales. Buenos Aires comienza a tener como referencia modelos de ciudades norteamericanas, conformadas ya no por un centro dominante, sino por constelaciones de guetos, a veces de lujo y otras veces de miseria. De este modo, lo que se afirma es el avance de un sistema de ciudad exclusiva y excluyente por sobre una de tipo inclusivo. El cambio pone en jaque a una Buenos Aires caracterizada por un modelo de urbanización que cumplía funciones integradoras,

tanto de migrantes externos como de internos y donde, a pesar de la existencia de barrios ricos y pobres, era posible el contacto y la permeabilidad entre diversos sectores sociales. Hasta los años ochenta existió en Europa y América Latina una planificación moderna y racional de las ciudades, con un interés importantemente social. Este modelo de “ciudad abierta” se desarrolló primeramente en Europa junto con el Estado de Bienestar, otorgándole un lugar central al espacio público, la ciudadanía política y a la integración social. Considerada una de las primeras megalópolis -ciudades de desaforado crecimiento, compleja multiculturalidad y heterogeneidad, donde varias ciudades conviven en una y lo multiétnico es muy visible- Buenos Aires continúa siendo núcleo de diversas nacionalidades y de nuevos migrantes (García Canclini, 1999b:78). Sin embargo, con el emplazamiento del barrio Puerto Madero se hacen presentes elementos urbanos que tienden a establecer nuevos límites. Se trata de la creación de un área destinada exclusivamente a sectores de alta renta -tanto empresariales como residenciales- que a pesar de estar a metros del centro histórico, pareciera encontrarse aislada y sutilmente segregada de la vida social del resto de la ciudad. La emergencia del barrio se enmarca dentro de la tensión que se vive en los países periféricos “entre impulsos a la participación más competitiva en un mercado mundial de innovaciones tecnológicas, culturales y sociales; y por otro lado, políticas hacia dentro que segmentan cada vez más desigual y asimétricamente a la población” (García Canclini, 1999a:100). De esta manera sólo un cinco o diez por ciento de los ciudadanos puede vincularse con las innovaciones internacionales y beneficiarse de vivir en las grandes ciudades, y otra enorme población, en situaciones más degradadas, es excluida. Si Buenos Aires pretende a través de Puerto Madero integrar el sistema de ciudades globales, no puede hacerlo sino desde la periferia (Sassen, 1997:3), ya que a diferencia de lugares como Nueva York, Londres o Tokio, no es un centro de control financiero y de producción en la economía global.

Sin embargo, en Puerto Madero se observan diversas características que a modo de tendencia pueden ser analizadas desde ciertos requisitos que componen el sistema de ciudades globales (García Canclini, 1999a:167). En primer lugar, un fuerte papel de empresas transnacionales, especialmente de organismos de gestión, investigación y consultoría. Se puede señalar el establecimiento de grandes empresas, entre otras Telecom, YPF, Massalín, MAPFRE, Google, AON, en su mayoría orientadas al sector servicios. Además una representación oficial extranjera, la Embajada de Países Bajos. En segundo término, una mezcla multicultural de pobladores nacionales y extranjeros es otro de los requisitos. Fruto de las actividades que las empresas de capital internacional tienen en el país, se registra la numerosa presencia de extranjeros que trabajan dentro o fuera del barrio, y que residen temporariamente en Puerto Madero. Es el caso de los gerentes franceses entrevistados, que vivieron en el barrio por seis meses y un año cada uno. Asimismo, otra característica de ciudad global es el prestigio obtenido por la concentración de élites artísticas y científicas. Si bien Puerto Madero no funciona como referente científico, cultural o artístico de la ciudad -concentrándose los centros de formación, el polo de teatros y salas en otros puntos de la ciudad-, existen sin embargo acciones desde el ámbito privado para afirmarlo como tal. La instalación de la sede central de la Universidad Católica Argentina se incluye entre ellas. Se trata de una de las primeras organizaciones que a principios de los años noventa pudo acceder a los terrenos públicos del área y que posee cuatro docks sobre la avenida Alicia Moreau de Justo entre Azucena Villaflor y Rosario Vera Peñaloza, que comprenden sesenta mil metros cuadrados. Diez unidades académicas tienen sede en Puerto Madero, con cursos y estudios de grado que abarcan desde Economía, Ciencias Políticas, Derecho, Ingenierías, Literatura, Educación, Comunicación, Agricultura, hasta Teología; además del área de postgrado en algunas disciplinas. Los valores de los aranceles se encuentran entre los más caros del mercado de universidades privadas. Según lo publicado por el

periódico *La Nación*⁹ la casa de estudios estima una población cercana a los doce mil estudiantes¹⁰. Está dirigida principalmente a un público de altos ingresos –lo que marca su condición de exclusividad- aunque cuenta con sistemas de becas, préstamos o reducciones en el monto de las cuotas a pagar por los alumnos. A su vez, dispone de un programa de recepción de estudiantes extranjeros, siendo en la actualidad, según lo publicado en el sitio web de la UCA, alrededor de ciento veinte. La entidad tiene como proyecto expandirse: “Los planes prevén la inclusión de una Micro Tecnópolis, que será el principal centro de investigación aplicada de la UCA”¹¹. La inversión se completará con la construcción de una capilla con la que la universidad pasará a ocupar en su totalidad cien mil metros cuadrados en la zona. De este modo se pueden analizar las intenciones desde la institución de posicionarse como un polo cultural y científico, que al mismo tiempo de las inversiones, organiza muestras de artistas argentinos en lo que denomina el Pabellón de las Bellas Artes, difunde actividades de su centro cultural, conciertos y conferencias de especialistas. Otro de los casos es el museo de la empresaria Amalia Lacroze de Fortabat. Aún no inaugurado y ubicado frente al dique cuatro de Puerto Madero, en Olga Cossettini 50, el museo exhibirá la colección que Fortabat adquirió en los últimos treinta años. La estructura está hecha en hormigón, acero y vidrio y comprende seis mil novecientos metros cuadrados, repartidos en cuatro niveles, con dos salas de exposiciones en los dos subsuelos, un auditorio y una cafetería. La cúpula del museo está realizada íntegramente en vidrio, con un sistema de parasoles de aluminio que abren o cierran según el movimiento del sol. A la ostentación mediante las grandes estructuras se suma que el museo estará integrado exclusivamente por arte argentino, sólo con la excepción del retrato que Fortabat le encargó a Andy Warhol en

⁹ El tradicional diario *La Nación* suele destinar periódicamente espacio en su publicación a noticias relacionadas con la fe católica, y en especial con esta universidad, tomándola muchas veces como referencia a partir de los informes sobre diversas materias en ella realizados.

¹⁰ En diario *La Nación*, 18/05/08

¹¹ Página de Internet NuevoMadero.com

los años ochenta. Por un lado, la edificación del museo es un elemento más para anunciar la nueva cara de la ciudad hacia el mundo. Por el otro, pretende convertirse en referente del arte local. En declaraciones periodísticas, el presidente de ArteBa -feria anual de arte contemporáneo de Buenos Aires- afirmó que el museo “será un hito para el arte de nuestro país y por el cual Amalita será recordada en el arte del futuro”¹². Más allá de los beneficios de Fortabat por montar un museo con su colección, la construcción de tal emprendimiento consolida sentidos específicos para el barrio: ser un polo cultural en la ciudad, pero reconocido a nivel mundial. Para ello, lo que importa y legitima es la firma de quien proyectó el edificio, fundamentalmente por su pertenencia al “star system de la arquitectura mundial” (Fiori Arantes, 2000:16), siendo centrales las referencias a otras obras reconocidas mundialmente y llevadas adelante por el mismo autor. En el caso del diseño del museo de Puerto Madero, éste “estuvo a cargo del prestigioso estudio de Rafael Viñoly, arquitecto uruguayo que ha realizado, entre otros, el Forum de Tokio y el Museo de Arte de Cleveland”¹³. Para la torre de la empresa Repsol YPF fue el reconocido arquitecto tucumano César Pelli. Otro de los emprendimientos que utilizó el sello de autor, que contó con la asesoría del diseñador industrial francés Philippe Starck, fue el Faena Art District. El conjunto de edificios - complejo hotelero Faena Hotel and Universe y unidades residenciales Los Molinos, La Porteña I y II, El Porteño y El Aleph- se distinguen por sus diseños exclusivos y ofertas artísticas de vanguardia. Alan Faena, el mentor y desarrollador promueve al emprendimiento “como una obra de arte en constante evolución”¹⁴. El alto número de turismo internacional es otra de las características de una ciudad global. Tanto desde la página web turística oficial de Buenos Aires, como en los puestos de información turística de la ciudad y en la folletería disponible en los hoteles, Puerto Madero es

¹² En diario *Clarín*, 18/04/07

¹³ *Ibíd.*

¹⁴ En revista *Fortuna*, Año II N° 136, 09/01/06

promovido como uno de los puntos obligados a la hora de establecer el circuito turístico en la ciudad. Dentro de Buenos Aires, el barrio actúa como un enclave turístico, es parte de los “nodos de circuitos internacionales del capital y la cultura que están colonizando y reemplazando los lugares locales” (Judd, 2003). En función de esta premisa y de la oportunidad que implica para los complejos hoteleros estar ubicados cercanos a una zona céntrica, se han instalado en el área las cadenas hoteleras internacionales Hilton y Sofitel, además de los complejos de Faena, y se estima la llegada de otras marcas hoteleras. A su vez, se conformó un polo gastronómico concurrido por público local y turistas, como así también un gran salón destinado a la promoción del tango, específicamente orientado al consumo del turismo internacional, Madero Tango representa otro “imprescindible” de conocer por parte de los visitantes del barrio.

2. Ciudad de un relato

2. a.- Por un lado la emergencia de Puerto Madero se enmarca dentro de una tendencia mundial de cambios urbanos, que a su vez instauro un modelo de ciudad donde el paradigma es el del cierre y la exclusión. Por el otro, cabe preguntarse mediante qué estrategias se conforma esta zona exclusiva. Tal como Lacarrieu y Carman señalan para el caso del barrio del Abasto (Carman, 2006) se puede afirmar que en Puerto Madero se implementó una “política de lugares”, lo que implica que quienes han detentado el poder material y simbólico –grupos públicos y privados- han logrado visibilizar e invisibilizar recorridos y grupos sociales (Lacarrieu, 2005: 376). Es decir, se legitiman significaciones sobre un espacio y las prácticas ligadas a él, estando aquellas asociadas a una identidad de ciudad acorde a los patrones dominantes globales. En este caso lo que se visibilizó fue la incorporación de diseños de vanguardia, la instalación de edificios de tecnología “de avanzada”, la conformación de un polo gastronómico y de empresas de servicios, con el claro objetivo de posicionar a la ciudad

mundialmente. Esto se lleva a cabo a través del city marketing, es decir mediante el desarrollo de “una imagen fuerte y positiva de la ciudad” (Fiori Arantes, 2000:18). Puerto Madero con todos estos atributos pasó a ser una zona iluminada de la ciudad de Buenos Aires, en detrimento de otras que por esa misma lógica se mantuvieron en la oscuridad. Al mismo tiempo, al interior del área se visibilizaron e invisibilizaron determinadas características. Esta operación se da mediante el imperio de la violencia simbólica de lo estético (Lacarrieu, 2006:16), aquello que no se encuadra dentro de lo que estos sentidos tratan de legitimar como bello debe ser invisibilizado: de allí la resistencia generada ante la instalación del comedor comunitario de Raúl Castells. El movimiento del líder piquetero abrió en 2006 un local con comidas a precios populares que había sido cedido por un empresario afín al kirchnerismo. Pero en julio del siguiente año fue clausurado por la Justicia por “incumplimiento en materia de seguridad, higiene y habilitación” (Svampa, 2008), al mismo tiempo en que se inauguraba el Tren del Este. De esta manera lo no bello fue desplazado mediante argumentaciones legales, garantizando la continuidad de la imagen proyectada para el barrio. Lacarrieu, siguiendo a Bourdieu, explica que “la violencia simbólica es como la violencia material, pero que se distingue por actuar en un sentido más cínico, como violencia disimulada y simulada” (Lacarrieu, 2005:16). Su legitimación se produce a través de discursos y prácticas que marcan el futuro de los grupos sociales en base al desconocimiento.

En este sentido en los discursos en torno a Puerto Madero -tanto aquellos provenientes del ámbito gubernamental como los de los medios gráficos- las representaciones han subrayado como favorable la emergencia del barrio, las características de avance tecnológico, los elementos asociados al buen vivir e identificados con el vocablo inglés amenities, que se resumen todos en la belleza del nuevo paisaje. En cambio se ha tratado de invisibilizar el carácter no inclusivo del área,

el hecho de que el plan original contemplaba la integración con la ciudad, la exclusión de la vivienda social y la cercanía de áreas de pobreza -por un lado el asentamiento Rodrigo Bueno y por el otro la villa 31 en la zona de Retiro-¹⁵. En la misma medida, esta política de erradicar lo feo se complementa con los planes de extensión de Puerto Madero a la zona de Retiro, con el llamado Proyecto Bicentenario, donde se encuentra la Villa 31, y con las propuestas de extender Puerto Madero hacia el sur, en tierras cercanas al asentamiento Rodrigo Bueno. Sin embargo, si la lógica de pertenecer a ciudades globales implica transformar Puerto Madero en una zona exclusiva, “no se pudo evitar la aparición de bolsones de miseria”¹⁶, como afirma el antropólogo Manuel Delgado. La pretensión de ocultamiento del conflicto y la hegemonía de lo bello como lo válido se registra en los comentarios de una de los informantes que trabaja en el barrio, ya que considera que los que eligen vivir allí “ansían un poco el decir ‘tratemos de no ver la parte fea que tenemos y vengamos acá donde todo es lindo’ ”. Esta relación de oposición entre lo visible y aquello a invisibilizar se produce, además de con las nulas referencias a los asentamientos señalados, en el contraste con de la zona con la Costanera Sur. En el discurso publicitario de proyectos inmobiliarios tampoco se la incluye como uno más de los beneficios del barrio. Simplemente se expresa las bondades de la vista al río desde las nuevas edificaciones. De ese modo, la Costanera no está incluida en el recorrido del barrio, sino que indica la presencia de lo otro a temer y es representada por los informantes residentes asociada a lo bajo, oscuro e ilegal:

Y otra preocupación tiene que ver con la Costanera Sur, nosotros estamos al lado de la Costanera Sur, que no depende de la Prefectura sino de la Policía y la verdad que es una zona con alto nivel de delitos. Hay temor, como la frontera entre Estados Unidos y México, ¿no? En el medio estamos conviviendo con travestis en la Costanera, hay puestos de choripanes

¹⁵ La villa 31, que ocupa veinticinco hectáreas cercanas de las vías de ferrocarril en el barrio de Retiro, tuvo su origen en 1930, erradicada en los años setenta y repoblada con la vuelta de la democracia en 1984. Se estima que actualmente habitan en ella veinticinco mil personas. En diario *Clarín* 21/11/07. Mientras que el asentamiento Rodrigo Bueno, que abarca aproximadamente tres hectáreas, cuenta con alrededor de dos mil personas y está ubicado entre la Reserva Ecológica y la ex Ciudad Deportiva Boca Juniors (Pesce;Sorda y Szajnberg, 2006).

¹⁶ En *Página 12*, 03/09/07

ilegales, y no prenden las luces a la noche a propósito para boicotear y que pasen cosas.

Al no estar bajo la órbita de la administración de la Corporación Antiguo Puerto Madero, la Costanera Sur no posee el mismo mantenimiento de calles y veredas y tampoco cuenta con la custodia de la Prefectura Naval Argentina. El lugar es el destino elegido por las clases medias y bajas de la ciudad y el conurbano bonaerense para recrearse durante el fin de semana. A lo largo de la Av. De los Italianos, en los parques y en las veredas de la Reserva Ecológica, grupos de familias y de amigos asisten sábados y domingos para tomar mate, jugar al fútbol, caminar y comer en los carritos parrillas. Además, la Costanera Sur incluye una feria con puestos de venta de comidas y artesanías. Las personas que habitan o trabajan en Puerto Madero representan muchas veces a los visitantes de una manera peyorativa y como ajenos al lugar:

Hay mucha más gente, digamos, extraña a la zona el fin de semana que los días de semana.

Los fines de semana vienen todos los monguis acá. (...) Vienen con la heladerita, con el asado, con la cerveza, las canchas de fútbol están todas llenas. Es la gente que vive en Capital, es un espacio verde para ellos, tienen derecho, pero para mí es demasiado. (..) Me imagino que los que viven acá el fin de semana deben tener una bruta casa y se deben desaparecer de acá.

La presencia de los visitantes, al mismo tiempo, es expresada en el discurso de los informantes en términos de invasión. A la pregunta de qué es lo que no les gusta a los residentes de su barrio, la respuesta es “los domingos cuando viene un montón de gente”,

¿Por qué? ¿Qué le genera?

Vecino: Sentís... es una cosa muy egoísta lo que voy a decir, ¿no? como una intromisión a la identidad del barrio.

Vecina: Como invadido.

Daniel: Exactamente, una invasión. Es una cosa mía, en general no me quedo los sábados y domingos, pero es como si te están usando la casa. Se siente así.

La referencia a la invasión históricamente está presente en el discurso de las clases medias y altas. Es posible analizar esta tensión desde la literatura argentina, a partir de *El Matadero* de Esteban Echeverría hasta *La fiesta del Monstruo* de Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares, donde las clases populares han sido representadas desde la paranoia, la burla, el pánico y la parodia. El sentirse “invadido” de los residentes de Puerto Madero se asemeja al temor a la “invasión del recinto privado de la clase media por el cabecita negra” de Lanari, aquel personaje del cuento *Cabecita Negra* de Germán Rozenmacher (Piglia, 1993:92). Por otro lado, la presencia constante de turistas paseando por el barrio no es percibida como invasión, sino como un detalle que agrega distinción y belleza al barrio. Lo extranjero no es considerado molesto y sí es visibilizado: el barrio “es lindísimo, siempre hay gente, hay extranjeros que le cambian un poco el paisaje”.

Si mediante la estética es que se ejerce la violencia simbólica, es también ésta la que legitima una forma de “merecer la ciudad”, es decir lo que determina la distribución espacial y el derecho de uso del espacio. A partir de la imposición de normas jurídicas se legitima una estratificación de la ciudad según zonas, una estructura espacial urbana que reproduce la estructura social. De esta distribución surgen quienes merecen vivir en la ciudad y quienes no. En el caso de Puerto Madero para poder merecer vivir y disfrutar del barrio es necesario contar con los medios económicos que habiliten la compra o alquiler de una propiedad y su costo de vida. Merecerlo consiste asimismo en adscribir, mediante el consumo, a estéticas homogeneizantes en medio de una ciudad típicamente heterogénea (Velázquez, 2005:345). De esta manera, la participación e integración del ciudadano social, desde la década del noventa, se realiza a través del consumo. En Puerto Madero, éste comprende la residencia en torres jardín y las prácticas asociadas a ese tipo de viviendas. Además, para poder pertenecer y merecer

vivir en Puerto Madero, hay que cumplir con ciertos requisitos, “la ciudad debe ser el espejo de sus habitantes, el reflejo de gente decente, culta y merecedora de los dones que la ciudad ofrece” (Oszlak, 1991:78). El merecimiento de Puerto Madero, barrio representado en los discursos analizados como un ámbito físico que proyecta y reafirma valores de orden, bienestar, pulcritud y ausencia visible de pobreza, estaría indicado por la adherencia a ciertos patrones, por ejemplo, de comportamiento. En lo que respecta al orden del barrio, para merecerlo es menester cuidarlo, no tirar papeles al suelo -porque a los espacios públicos “la gente los cuida. Y cuando ve que está limpio, no tiran (...) Y eso que hay pocos tachos de basura. Y ahí y todo, está mucho más limpio que otros barrios de la ciudad”- ni jugar al fútbol en la vereda, “el domingo es un quilombo, chicos, típico, que vienen con todos sus amigos adolescentes que son mal educados. Maleducados porque están caminando y te tiran la pelota encima.”

2. b.- Desde el discurso del gobierno local la construcción de Puerto Madero “significó la mayor obra en su tipo que se haya realizado en la historia de la Ciudad de Buenos Aires”¹⁷, y para llevarla adelante la entonces Municipalidad señalaba varias líneas de acción. Entre ellas incluía las de “realizar una operación de prestigio, que reinstalara en el imaginario de los porteños el paradigma del antiguo centro; proceder a un cambio normativo para canalizar inversiones sobre un sector más amplio del centro de la ciudad, de indudable valor patrimonial; e impulsar una política de remodelación de edificios para convertirlos en vivienda social” (Novoa, 2005:209). Para “realizar una operación de prestigio” se firmó un convenio con el Ayuntamiento de Barcelona, de modo de obtener una asesoría para el diseño y gestión de ciudades con los urbanistas Joan Busquets y Jordi Borja, y el economista Joan Alemany, los cuales habían trabajado en la transformación de Barcelona. Esta ciudad fue el modelo inspirador de los funcionarios locales (Carman, 2005:137), y la convocatoria a quienes tuvieron que ver

¹⁷Presentación del barrio en el Página de Internet del Gobierno de la Ciudad.

con ese cambio fue un mecanismo que apeló a utilizar el prestigio de tales profesionales. Puerto Madero estaba inserto dentro de un proyecto general de rescatar el área céntrica de la ciudad, por lo tanto una de las primeras medidas fue la de reacondicionar los viejos docks de diseño inglés para el uso de oficinas y locales gastronómicos. Los edificios de Puerto Madero Oeste fueron casi todos modernizados, como la Universidad Católica Argentina, que incorporó estructuras de vidrio en su arquitectura. Por otra parte, desde la iniciativa privada se decidió utilizar los viejos silos de granos para la edificación de hoteles, por ejemplo “Los Molinos” del Faena Art District. Todas estas medidas que buscaban reinstalar en el imaginario el paradigma del antiguo centro, forman parte de la gentrificación, “proceso de reestructuración de algunas zonas urbanas, acompañado de un efecto de atracción de grupos de recursos económicos y culturales medios y superiores que allí se establecen” (Lacarrieu, 2005:25). Para que en Puerto Madero el proceso de gentrificación pudiera constituirse como tal debió primero darse una legitimación de dos dimensiones de lo ideológico (Velázquez, 2005:343). En primer lugar, desde “lo formal”, mediante la creación y sanción de leyes, es por ello que una de las líneas de acción enunciadas por el gobierno para el proyecto era “proceder a un cambio normativo para canalizar inversiones sobre un sector más amplio del centro de la ciudad”. Por lo tanto, se sancionaron los decretos de Reforma del Estado, la creación de la Corporación Antiguo Puerto Madero y la cesión de los terrenos a su administración por parte del Estado. En segundo lugar, desde “lo real”, se procuró la legitimación a través de los medios de difusión masiva. En la inauguración llevada a cabo en septiembre de 1998, Puerto Madero era presentado en artículos periodísticos como fuente del “bien común”¹⁸. La emergencia de la zona, su desarrollo y la acción de la Corporación habían sido constantemente representados en su

¹⁸ “Mientras De la Rúa destacaba la ‘decisión’ del Presidente de haber firmado el decreto de transferencia de las tierras a la Corporación Antiguo Puerto Madero ‘solucionando un problema de jurisdicciones’, Menem lo felicitó por haber continuado las obras privilegiando ‘el bien común’ sobre intereses partidarios”, en diario *Página 12*, 10/09/08.

mayoría en términos positivos. Las pocas caracterizaciones peyorativas han sido aquellas relacionadas con la idea de barrio menemista. Además, un eslabón esencial para el proceso de gentrificación es la intervención del “empresario cultural”, el agente que pone en marcha ese proceso. Se trata de representantes de conglomerados de negocios y de desarrolladores locales que emprendieron en la zona proyectos relacionados con actividades culturales. El ejemplo paradigmático es el empresario Alan Faena, uno de los primeros en apostar en Puerto Madero con una propuesta estética y artística novedosa. En artículos periodísticos suele asociarse su nombre al barrio, incluso siendo denominado el “príncipe del principado”¹⁹. Faena ha establecido una marca a partir de su apellido, al mismo tiempo que convocó a grandes inversores internacionales y diseñadores de renombre. Por otra parte, el objetivo de destinar el área para la construcción de viviendas sociales no ha sido todavía cumplido ni se han mostrado signos de incluir este tipo de residencias en el barrio.

2. c.- Entre las calificaciones y argumentos registrados en los artículos periodísticos y en lo manifestado por los informantes, se puede encontrar un conjunto de significaciones que remiten a la idea de lo bello y lo moderno. Estos discursos legitiman el proceso de gentrificación: en una política de lugares es central la construcción de un relato que la legitime como la visión del mundo mejor posicionada. Es así que un proyecto urbano fundado y anclado en lo físico, arquitectónico y urbanístico logra impostarse “a partir de un relato que procura unir espacios y prácticas espaciales desde la legitimación de un tema y no de otro, exaltando algunos puntos de la ciudad y no otros (...), que pueden sectorizar algunos recorridos frente a otros, pero siempre en función del proyecto ciudad que el poder ha escogido como modelo de ciudad ideal.” (Lacarrieu, 2005:380). Mientras los discursos en artículos periodísticos en torno a Puerto Madero excluyen las referencias a los alrededores asentamientos de

¹⁹ En diario *Clarín*, 15/07/07.

Retiro y Rodrigo Bueno, a su vez, las inversiones en el barrio, las características y los servicios que brindan los complejos residenciales²⁰ y oficinas “premium”, la belleza del paisaje, la seguridad y la vista al río son valorizadas hiperbólicamente. Por otro lado, las referencias a barrios porteños con bajos índices de desarrollo económico son escasas. Es así como Puerto Madero se encuentra dentro del modelo de ciudad ideal que busca proyectarse. Los recursos que hacen legibles el “guión” del relato que se legitima incluyen varios elementos. En primer lugar, a través de operaciones de ennoblecimiento, se constituye la figura de un pasado idílico²¹ anclada en valores simbólicos ligados al funcionamiento portuario del lugar. La zona a intervenir es presentada como caótica, y la solución se plantea con un ennoblecimiento, subrayando la importancia de la recuperación de la historia del lugar. Así, la reforma se anuncia como necesaria. En el plan referencial elaborado por la Secretaría de Planeamiento para Puerto Madero, durante la gestión del intendente Carlos Grosso, se justificaba la necesidad de transformación de la zona ante la inutilidad para funcionar como puerto, debido a sus reducidas dimensiones. La apreciación positiva de la restauración y refuncionalización de los viejos docks se fundaba en que la reforma no sólo otorgaría novedad sino también funcionaría como punto de conexión con parte de la historia de la ciudad con el presente. Citado en el mapa de la zona publicado por el portal Nuevo Madero.com, el arquitecto César Pelli afirma que

Puerto Madero ha tenido mucha suerte en comenzar reciclando sus galpones. Esto hace de esta zona no sólo un lugar nuevo sino un lugar bien conectado con el pasado (...) reconoce que todos somos uno, unidos a través de las distancias y el tiempo.

2. d.- A su vez, en el proceso de gentrificación de Puerto Madero tuvo lugar una

²⁰“Los de mejor ubicación, más nuevos y de mayor tecnología -vidrios dobles, ascensores rápidos, escaleras presurizadas, aire acondicionado variable, sistema contra incendios y circuito cerrado de TV”. En diario *Buenos Aires Económico*, Suplemento Profesional, 28/08/07

²¹ Como María Carman señala para el caso del Abasto.

estrategia de image-making, es decir la construcción de una imagen compartida por diferentes ciudades, que consiste en poseer el mismo aire de familia, de similitud, a pesar de estar ubicadas incluso en distintos continentes. De esta manera, determinadas características sirven de insumo estratégico a su plusvalor como marca cultural (Lacarrieu, 2005:379). A partir de esta imagen deseada, Puerto Madero procura incorporar a Buenos Aires al sistema de ciudades globales, y que sea reconocida como una de ellas. En el “guión-relato” que une a distintos espacios de la ciudad, por el que se sobrevalúan “sentidos de lugar”, Puerto Madero pasó de ser un área descripta en términos de poco funcional y abandono a ocupar un lugar dentro de la “vidriera del país”. No sólo los contingentes turísticos son llevados a caminar por sus malecones o comer en los restaurantes, sino que por Puerto Madero, la ciudad nueva y globalizada, pasó la antorcha olímpica en viaje hacia Pekín. Que el símbolo de los Juegos Olímpicos de 2008 haya incluido al barrio en el recorrido mundial, sugiere una operación de posicionamiento no sólo hacia fuera sino también hacia adentro. Si mediante Puerto Madero se muestra a Buenos Aires hacia quienes en remotos lugares la desconocen, por otra parte se reafirma el imaginario local de ciudad cosmopolita y moderna. A su vez, el tango es un elemento central en la conformación de esa marca cultural de Buenos Aires, de modo que, consecuentemente, en Puerto Madero ésta referencia se encuentra presente a través de una escultura de metal que simula forma de un bandoneón, el monumento al tango ubicado casi al límite con la Costanera Sur, sobre la avenida Rosario Vera Peñaloza. Por otro lado, se ofrecen espectáculos de tango -en Madero Tango y el hotel Faena-, con presentaciones artísticas que apelan a los clichés y estereotipos del denominado tango for export, un producto específicamente destinado a turistas²². Además, en la arquitectura del barrio existen referencias a Miami, Barcelona,

²²Madero Tango ofrece en su folleto de promoción “un espectacular show de tango que tiene la originalidad de poseer una cronología de sentimientos que lo transforma en una obra teatral pudiendo ser calificado como un verdadero

Rotterdam, Sevilla y Sídney. Uno de los primeros edificios que daba cuenta de la mirada hacia fuera lo representó hasta fines de 2007 “El Divino Buenos Aires” -centro de eventos y discoteca-, que pretendía copiar, en menores dimensiones, la forma de la reconocida Opera de Sídney en Australia. Asimismo, el uso de los malecones y proyectos como Madero Harbour remiten al área de Bal Harbour que se encuentra en el Estado de la Florida, en los Estados Unidos. Por otro lado, como parte del proceso de image making se construyó el “Puente de la Mujer”. Inaugurado en diciembre de 2001, el paso permite el cruce peatonal de 120 personas por minuto, y une los sectores este y oeste de Puerto Madero. Se trata de una estructura colgante de metal, madera y hormigón blanco, que copia la forma de un arpa. Fue realizado íntegramente en la ciudad vasca de Bilbao. Como ocurre para la formación de ciudades globales, la referencia al afuera está también presente en el diseño del puente, ya que imita al del Puente Alamillo, en Sevilla, y al Sundial Bridge, en Turtle Bay, California. Distinguido en Amsterdam con el premio Prix d’ Excellence 2008 en la categoría Sector Público, nuevamente con esta obra arquitectónica entra en juego en Puerto Madero la operación de prestigio otorgada por la firma de autor, en este caso, el arquitecto y artista plástico catalán Santiago Calatrava. A su vez, en las representaciones que se hacen del puente en artículos periodísticos o en guías de turismo de Buenos Aires, la construcción es anunciada en términos de ícono y nuevo símbolo de la ciudad, no casualmente, está ubicado en paralelo a la Casa Rosada, a la altura de la histórica Avenida de Mayo, nodo identitario de la ciudad: “Ni bien cruce al dique tres se encontrará con un puente nuevo que se ha convertido en un símbolo de Buenos Aires”²³, “encomiado por turistas y convertido en ícono arquitectónico de Puerto Madero por su refinamiento y sensualidad

musical de tango”.²³ En *Viajar Hoy*, Guía turística de Argentina 2007-2008

estructurales”²⁴. Es así que estas representaciones se condicen con la pretensión de erigir al puente como marca de la pertenencia global de Buenos Aires.

Por otra parte, la reforma de los edificios de las dársenas para convertirlos en oficinas y viviendas “que durante mucho tiempo estuvieron en estado de abandono y durante los años noventa se recuperaron en un sentido similar a los de los Docklands de Londres”²⁵. La comparación con la zona de los Docklands, antiguo puerto de Londres, se inscribe en la lógica de la referencia con el afuera y la adscripción a un modelo global de ciudad, como así también en la intención de densificar espacios despoblados cercanos al centro²⁶. El interés de copiar el modelo foráneo queda ilustrado en las declaraciones del entonces Presidente de la Nación en la inauguración del barrio. Argumentó que se inspiró en “un puerto que se había abandonado en la ciudad de Nueva York y que fue reciclado totalmente. Una verdadera belleza. Dije: si los norteamericanos hicieron esto, ¿por qué no nosotros, los argentinos?”²⁷

Los informantes también encuentran similitudes entre el barrio y otras ciudades globales. Por ejemplo, un empleado de la embajada de Países Bajos sugiere que el paisaje es parecido a Rotterdam.

El tipo de edificación que hay de este lado, lugares anchos con árboles, espacios verdes, es parecido a algunos lugares de Rotterdam y Holanda, mirá qué casualidad, tenés los canales acá, el dique acá, el tipo de edificación no es tan alto, salvo aquellas cosas (refiriéndose a las torres del barrio).

²⁴ En diario *La Nación*, 18/09/08.

²⁵ En *Viajar Hoy*, Guía turística de Argentina.

²⁶ Esa zona se encuentra al este del centro de la capital inglesa. “Después de la Segunda Guerra Mundial, comenzó a sufrir un paulatino deterioro, transformándose en un gran paño erizado cercano al centro. En 1970 el puerto es cerrado, para estudiar opciones de renovación y densificación. En 1981 el Estado creó la London Docklands Development Corporation (LDDC), que estableció condiciones para trabajar en conjunto con privados. Su estrategia principal fue crear un marco de infraestructura y accesibilidad para la zona con fondos estatales, para luego entregar el desarrollo inmobiliario a los privados, que se basó en crear flexibilidad, diversidad, y sobretodo densificación. Los proyectos urbanos se concentraron en crear programas de viviendas de diverso costo, crear una red de transporte, mantener ciertos potenciales del lugar, y crear un nuevo centro financiero en la Zona Empresarial, llamado Canary Wharf, que se convirtió en el motor de la renovación urbana en la ciudad actual.” Ver Plan de Renovación Urbana en Docklands. Proyecto Canary Wharf.

²⁷ En diario *Página 12*, 10/09/98.

Por otro lado, Puerto Madero se constituye al interior del país como referente de cambio y progreso y el modelo a seguir para aquellas ciudades que desean ser parte de la tendencia urbana global. Puerto Madero se convierte, de esta manera, en un nexo entre el resto del país y el “primer mundo”. Existen distintos ejemplos que prueban este proceso, en primer lugar, a través de acciones aisladas como el cambio de antiguas baldosas en el micro y macrocentro de Buenos Aires por “un nuevo modelo de cemento peinado con mallas de hormigón, que ya se aplicó en Puerto Madero y que es muy común en ciudades como Nueva York y Washington, entre otras”²⁸. Además, mediante planes urbanos integrales, se toma a Puerto Madero como referente de proyecto. En Mendoza²⁹ -donde la Corporación Antiguo Puerto Madero participa del Master Plan-, Córdoba³⁰ y Rosario³¹ suele asignarse en los artículos periodísticos el nombre de Puerto Madero a los emprendimientos que presentan similares características al barrio homónimo de Buenos Aires. Asimismo, en el horizonte de expectativas de los informantes al imaginar el futuro del barrio, se lo proyecta como “más cosmopolita todavía, con muchísima más infraestructura de servicios, shopping, supermercado”. Es así que además de que Puerto Madero se posiciona como parte del sistema de ciudades globales, se convierte en un referente de éstas hacia las demás ciudades de Argentina que aspiran a características globales.

2. e.- Desde el análisis de los artículos periodísticos se observa que el relato sobre Puerto Madero incluye además la caracterización de “nuevo”, “moderno” y “vanguardista”. Estas tres denominaciones integran las representaciones que acercan al barrio al modelo de ciudad global. Más allá de que su condición de nuevo esté justificada por ser el último barrio en crearse, la utilización de este adjetivo se basa en

²⁸ En diario *La Razón*, 23/05/08.

²⁹ En diario *Los Andes*, 17/08/2008.

³⁰ En diario *La Nación*, 13/10/07.

³¹ En diario *La Capital* 28/05/08.

diferentes características consideradas como modernas, por ejemplo la tecnología de domótica³² presente en los edificios construidos. Además, es un símbolo de vanguardia contar con este tipo de servicios:

*El dique 1, el único que falta urbanizar, será el más vanguardista del barrio.*³³

*Avanzan las obras de Mulieris, con domótica y servicios de primer nivel; el valor de las unidades, desde 3200 dólares el metro cuadrado.*³⁴

Para la representación del barrio en términos de “progreso”, en los artículos periodísticos indagados, se lo entiende a éste según la adscripción al modelo de ciudad global, y no con una definición que comprenda otras características tales como la inclusión social. Como ejemplo, desde el discurso gubernamental esa noción de progreso se hace explícita en las declaraciones de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner a la hora de calificar al proyecto: “Puerto Madero es hoy una obra maravillosa que ha posicionado a Buenos Aires en el siglo XXI”³⁵. Si durante la década del gobierno menemista Puerto Madero fue caracterizada como respuesta a la adhesión a un modelo neoliberal, en la utilización realizada por el actual gobierno el crecimiento del barrio representa el progreso (Svampa, 2008). Incluso fondos del Gobierno Nacional - doscientos cincuenta millones de dólares- se destinaron a la puesta en marcha del Tren del Este, un tranvía turístico que corre entre las avenidas Córdoba e Independencia y circula por vías que utiliza el tren de carga de la empresa Ferrovías, situadas entre las avenidas Alicia Moreau de Justo y Eduardo Madero. En su inauguración, el entonces presidente Néstor Kirchner destacaba que, con el nuevo tren, Buenos Aires “recupera una de las mejores virtudes que terminan de darle la calidad que tiene esta ciudad

³² Los servicios de domótica “permiten modificar la temperatura de un departamento vía Internet, activar la alarma a través del celular, administrar el hogar desde pantallas touchscreens, crear diferentes escenas de iluminación” Ver diario *La Nación*, 14/06/08

³³ En diario *Clarín*, 27/11/06.

³⁴ En diario *La Nación*, 29/03/08.

³⁵ En diario *El Litoral*, 20/09/08.

capital, una de las mejores capitales del mundo"³⁶. Además, una gran proporción de artículos periodísticos remarca el avance de Puerto Madero en lo que respecta a la continua construcción edilicia y urbana en el barrio, a través de cuantiosas inversiones³⁷ apelando a la misma noción de progreso.

Otra de las operaciones de posicionamiento del barrio en sintonía con el progreso, que surge del análisis de los artículos periodísticos, es la utilización de un conjunto de significaciones en torno a las mujeres. En primer lugar, se reglamentó que la totalidad de las nuevas calles deberían tener nombres femeninos, remitiendo a personalidades de la historia local o latinoamericana y consideradas pioneras en sus campos de acción. Algunos casos son los de la socialista y fundadora del movimiento feminista argentino, Alicia Moreau de Justo, Azucena Villaflor, creadora del movimiento de Madres de Plaza de Mayo y la feminista Virginia Bolten. Desde estos discursos, se “cumple” homenajeando “a quien realmente lo merece”³⁸, mientras que en el resto de la ciudad de Buenos Aires son escasas las calles que siguen este parámetro. En el mismo sentido, los parques diseñados se denominaron Mujeres Argentinas y Micaela Bastidas, éste último en alusión a una precursora de la independencia americana. Por otra parte, se construyó el puente peatonal llamado “Puente de la Mujer”. Además, uno de los complejos edilicios fue denominado “Mulieris”, que en griego significa “de las mujeres”. De este modo, con la inclusión de la mujer en la cartografía se puede argumentar que en esta pretensión de otorgar a Buenos Aires un carácter global se aborda la cuestión de género, pero de modo superficial. La referencia a esas mujeres, que en términos sociales estuvieron involucradas con proyectos de

³⁶ En diario *La Nación*, 15/07/07.

³⁷ “Mientras los operadores inmobiliarios advierten sobre el estancamiento de los valores de las viviendas en buena parte del mercado, Puerto Madero, el barrio más nuevo de Buenos Aires de a poco se acerca a topes de u\$s6.000 el metro cuadrado (m2) para las viviendas. Aunque no son operaciones de todos los días, hoy hay tres emprendimientos en los que, por departamentos específicos, ya se observan cotizaciones de ese tipo. Mullieris, en el Dique 2, y donde las desarrolladoras Creaurban y Starnova invierten unos u\$s50 millones, es un caso”. En diario *Buenos Aires Económico*, Suplemento Profesional, 23/8/07.

³⁸ En diario *Clarín*, Suplemento Zona, 11/05/08.

vanguardia para su época, es utilizada para remitir a un tipo de vanguardia que se limita al ámbito estético y tecnológico. De esta manera, se realiza una resignificación de lo que en su contexto cada uno de sus nombres representan, en un barrio exclusivo que desde sus orígenes estuvo destinado a un acotado sector social.

Todas estas representaciones que definen a Puerto Madero forman parte del imaginario de barrio bello. La familiaridad con otras ciudades consideradas globales, la condición vanguardista y moderna de sus construcciones y de su cartografía, el proceso de ennoblecimiento llevado a cabo con la refuncionalización de los viejos edificios y las nuevas inversiones se resumen en el concepto de bello. De este modo la belleza, mecanismo para ejercer la violencia simbólica, es el elemento central del relato legitimado que aglutina esas significaciones.

2. f.- Un atributo más con que se dota el barrio en los artículos periodísticos es el de ser el elegido por figuras asociadas al fútbol y la política. Jugadores, entrenadores y empresarios conectados al rubro ofrecen entrevistas o conferencias de prensa desde sus residencias u hoteles donde se hospedan. Julio Grondona, Presidente de la Asociación de Fútbol Argentino, es uno de los primeros que junto a su familia vive en el edificio “Terrazas del Yacht”. Además, en la zona tienen sus departamentos algunos antiguos y actuales funcionarios de gobierno. La presencia del político más subrayada en los medios de comunicación es la del ex presidente Néstor Kirchner. Las oficinas del movimiento político del ex mandatario se encuentran ubicadas en la intersección de las calles Olga Cossettini y Encarnación Ezcurra y “se conocen como la “segunda” Casa Rosada, porque por allí desfilan a diario gobernadores, legisladores y funcionarios del Poder Ejecutivo”³⁹. Se observa que los medios gráficos indagados, cuando se hace referencia a Néstor Kirchner, se realiza una operación metonímica donde el nombre del ex presidente es reemplazado por el nombre del barrio: “Hoy el centro de las

³⁹ En *Asteriscos.tv*, 20/03/08.

decisiones del sistema de poder hegemónico que gobierna y controla Argentina está en Puerto Madero"⁴⁰. Del mismo modo, a partir de la presencia de figuras reconocidas se instala discursivamente a la zona como polo de decisiones políticas. Otros políticos ligados a la actual administración que residen en la zona son el Secretario de Transporte Ricardo Jaime, la senadora Vilma Ibarra y Alberto Fernández. Un ejemplo de cómo el barrio ha tomado notoriedad por ser lugar de residencia de figuras relacionadas a la política fue la cobertura mediática realizada luego de la renuncia de Fernández a la Jefatura de Gabinete de la Nación. El ex ministro ya era polémico por su estancia en esa zona⁴¹. A propósito de la renuncia, una gran guardia periodística se montó en la entrada del edificio donde vive el ex funcionario kirchnerista.

3. La posibilidad de una isla

Otro grupo de representaciones circulando entre los discursos de los informantes y de los artículos periodísticos y publicitarios gira en torno al imaginario del barrio como una isla. Es decir, como un área tranquila y aislada, con su propia lógica, su ritmo característico y sus espacios públicos “de calidad”. Un oasis dentro del caos. Esta imagen de isla se construye asociada a un ideal de comunidad homogénea que se fundamenta a partir de prácticas de cerramiento y la concepción dominante de seguridad. Dentro de su cotidianeidad, ser “el barrio más seguro de Latinoamérica” se convierte en punto articulador del guión relato.

3. a. Al describir la zona, la folletería de publicidad del complejo Buenos Aires Plaza, presenta a Puerto Madero como “una bellísima isla”⁴², mientras que en el

⁴⁰ En *Nuestros Países*, 17/03/08.

⁴¹ La revista “Noticias” publicó el día 2 de mayo una nota donde afirmaba que el sueldo del ministro era inferior al valor de alquiler de la propiedad donde habita en Puerto Madero. Ver en revista *Noticias*, 02/05/08.

⁴² “Buenos Aires Plaza alberga en su contorno escenarios sorprendentes a tan sólo unos pocos metros de la histórica Plaza de Mayo. Lo circundan al Sur la distinguida Plaza Reina de Holanda y una readaptación de los silos en un edificio de viviendas, cuyo mensaje arquitectónico constituirá un hito de relevante belleza; al Norte: el valioso y

discurso de uno de los informantes se percibe al barrio como un lugar aislado y diferente del cercano microcentro porteño: “Yo me siento en otra ciudad, cuando cruzo el puente me siento en otra ciudad. Digo, ‘esto es otra cosa’ ”. Esta representación recurrente de Puerto Madero como isla en los discursos está relacionada con un proceso de surgimiento de un nuevo tipo de centralidades, que nacen en una trama urbana y suburbana novedosa y recortada en formas insulares, conformes a lógicas culturales y urbanas correspondientes a procesos de globalización (Arizaga, 2005:3). Tal transformación se produce a partir del proceso de retracción y reindustrialización de la geografía de la metrópoli fordista, con el reemplazo por una economía de servicios y de producción de bienes de consumo, que incluye la incorporación de alta tecnología y mano de obra barata. Como consecuencia, ocurre un vaciamiento de las áreas consolidadas⁴³ y una descentralización de los servicios terciarios avanzados y comienzan a aparecer sectores urbanos apartados del antiguo centro. Es así que el par polar “centro/periferia” se suplanta por piezas urbanas que hacen las veces de ínsulas autónomas, autosuficientes, ubicadas en zonas apartadas o intersticiales, pero accesibles a través de las autopistas. Esta es la “ciudad cuarteada” (Marcuse, 1997), clara expresión del proceso de dispersión y de fragmentación territorial que experimenta la ciudad compacta moderna. Al mismo tiempo que ella pierde su heterogeneidad social y se desmiembra, los sectores medios y altos se apropian de estas nuevas centralidades dispersas a través de los centros comerciales, *countries*, barrios cerrados y megaemprendimientos en las afueras de la ciudad de Buenos Aires. El proceso de suburbanización, de huida de la ciudad, se afirma en la década de los noventa donde se

premiado Hotel Hilton que es la expresión artística que valora lo imposible; al Oeste: la obra más destacada de esta bellísima isla: el famoso Puente de la Mujer concebido por el Arquitecto Calatrava de fama mundial y por un cálido paseo peatonal de diseño europeo y al Oeste: el sorprendente Parque de la Mujer cuyo diseño y dimensiones valorarán aún más el Dique 3” Folletería del proyecto inmobiliario *Buenos Aires Plaza*.

⁴³ Razón por la cual, luego el proyecto de Puerto Madero entra dentro de un plan de revitalizar el área céntrica de Buenos Aires.

produce una nueva dinámica de polarización, la que genera una brecha social entre unos pocos “ganadores” que se adaptaron al modelo neoliberal y varios “perdedores” afectados por el descenso social y la descalificación laboral. Al mismo tiempo, y en consecuencia, el paisaje urbano cambió junto con las privatizaciones y la desindustrialización y se multiplicaron las villas miseria y las urbanizaciones cerradas. La brecha urbana⁴⁴ aparece entonces a través de un proceso de segregación espacial (Svampa, 2004a). La huida de la ciudad se hace buscando una “mejor calidad de vida, el verde, la vida natural y sana”, a través de la lógica del uso del automóvil y a partir de un espacio cerrado de carácter privado que funciona como soporte de las prácticas sociales. Por lo tanto, los centros tradicionales quedan relegados a los sectores bajos, estructurados desde la continuidad del transporte público y de la calle como ámbito de integración, mientras que las clases medias y altas, eligen áreas de carácter privado (Tella, 2005:69). Puerto Madero, a través de diferentes emprendimientos proyectados en él como un shopping, una escuela y un supermercado, se encuentra en proceso de adquirir características de isla autónoma y autosuficiente, por lo que esta caracterización de centralidad podría aplicarse en el futuro al caso de Puerto Madero.

La tendencia cada vez más intensa de las clases medias de instalarse “en el verde” de urbanizaciones cerradas o en áreas como Puerto Madero está relacionada con el fenómeno de suburbanización que también acontece en otras grandes ciudades del mundo⁴⁵. El traslado a estas zonas casi despobladas y rurales representa un cambio de importantes características para Buenos Aires y su sector metropolitano suburbano, ya que se han construido más de cuatrocientas urbanizaciones cerradas y son más de

⁴⁴ “las ciudades están expresando de un modo localizado esta tensión, que se vive en general en los países periféricos, entre impulsos a la participación más competitiva en un mercado mundial de innovaciones tecnológicas, culturales y sociales; y por otro lado, políticas hacia dentro que segmentan cada vez más desigual y asimétricamente a la población (...) se permite que un cinco o diez por ciento de los ciudadanos se vincule con estas innovaciones internacionales y se beneficie de vivir en las grandes ciudades, y una enorme población, cada vez en situaciones más degradadas, es excluida o semi incorporada bajo discriminaciones” (García Canclini, 1999 a: 100)

⁴⁵ Como las ciudades de Toulouse, Sao Paulo, México, Los Ángeles y El Cairo, (Arizaga:2005)

quinientas mil las personas que habitan en ellas (Arizaga, 2004:5). En consonancia con el proceso de suburbanización, los imaginarios que circulan sobre Puerto Madero incluyen en las representaciones de los informantes sobre el barrio la referencia constante al country y al barrio cerrado, aunque aquel no lo sea. Para los informantes residentes, lo que le otorga las características de country son los accesos limitados al barrio:

Mucha gente considera que Puerto Madero es como un country dentro de la ciudad. Hay muchos que dicen eso. Entonces lo que tiene es que se puede llegar a parecer a un country entre comillas, porque es más cerrado que otros barrios, en el sentido de que tiene menos accesos y entonces eso lo resguarda de alguna manera.

Otros atributos de country incluyen el rescate de la vida sana, la exaltación de la tranquilidad y el verde: como alega una informante residente del barrio, en Puerto Madero “la calidad de vida es impresionante”. De esta manera, la tranquilidad y el acceso a la naturaleza son tomados en cuenta para la decisión de residir en la zona. Las publicidades de los emprendimientos de viviendas del barrio ofrecen como ventajas un mayor consumo de espacio, seguridad y un mejor entorno paisajístico que el de los centros densos y contaminados, prevaleciendo un contacto inmediato con el “verde”. Todas estas argumentaciones forman parte de la llamada mejor “calidad de vida” de dichas urbanizaciones cerradas. Según Wortman, este imaginario se funda en la transparencia de los espacios verdes, en contraposición a la antes dominante idea de ciudad concebida como “espacio de realización personal, de oferta cultural y artística, de conexión con diversos espacios sociales” (Wortman, 2005:19). Desde la década de 1990 resurgen imaginarios conservadores antiurbanos característicos de los siglos XVII, XVIII y XIX, donde la ciudad representaba lo indeseable y el campo, lo puro.

Dentro del centro es lo más barrio, lo más verde. Si bien hay torres, es todo bajo. Está el río. Es tranquilo, me gusta el paisaje.

Así, el verde en Puerto Madero está representado por la vista al río de la Plata, el paisaje de los canales que forman los diques, la presencia –lejana– de la Reserva Ecológica, los parques y los jardines al interior de las torres. Por su parte, la vida sana está relacionada para los informantes con la posibilidad de realizar prácticas deportivas al aire libre, como caminatas por los malecones, patinaje, remo y navegación. Además, de actividades que pueden desarrollar a partir de las prestaciones que los edificios brindan, como gimnasio, cancha de tenis, piletas de natación y sauna. En los discursos de los residentes analizados la referencia a la tranquilidad es un elemento recurrente:

Lo bueno es que estás aislado del mundo.

No estás en Capital, en el lío, en el bolonqui, en microcentro digamos. Acá es más tranquilo, capaz escuchás algún ruido de alguna obra en construcción, pero es lindo, es más tranquilo.

Cuando el barrio recién era incipiente, la vicepresidenta de la Asociación de Vecinos de Puerto Madero pensó “Ay, esto es un placer porque estoy a quince minutos de Tribunales, pero estoy en un lugar tranquilo”. Por esta razón, se mudó de Villa Urquiza al barrio más nuevo de la ciudad en 2000. Si por una parte Puerto Madero aparece en el imaginario representado como “afuera de la ciudad”, por el otro el barrio es valorado positivamente y considerado “estratégico” por su ubicación cercana al centro político, económico e histórico del país y a varias autopistas.

Es estratégico dónde está ubicado. Yo camino cinco cuadras, no necesito agarrarme un colectivo, ni un auto, ni nada para estar en la Casa de Gobierno.

Si bien estás en el centro, estás a diez pasos de todo. Desde Lomas (de Zamora), que es mi barrio viejo, estoy a veinte minutos. Del trabajo, en Zona Norte, llego en media hora. Estoy cerca de todos.

El establecimiento de nuevas urbanizaciones de clases medias y altas implica como elemento fundamental estar alejado de la ciudad, sin embargo, en el exclusivo barrio de Puerto Madero esta tendencia no se cumple. Allí, la relación con lo céntrico es parte del imaginario del barrio. A pesar de que actualmente existe una huida de la ciudad, continúa vigente la valoración positiva del centro, que en las décadas del cuarenta y cincuenta, según Jaureche y Sebreli, las clases medias poseían al reemplazar los barrios por los departamentos céntricos. Éstos representaban cierto “status” y la “seguridad del techo propio”, mientras que la ley 13.512 -Ley de Propiedad Horizontal- otorgaba a los sectores medios la ciudad-centro como lugar identitario. Por ello es que el movimiento actual hacia las afueras puede ser considerado una suburbanización de tipo tardío, ya que en esa misma época el actor principal de este tipo de proceso hasta fines del siglo XX había sido la clase popular. De esta manera, a diferencia de otras suburbanizaciones, Puerto Madero es entendido en el imaginario como un área aislada pero inherentemente conectada con el centro de Buenos Aires. La emergencia del barrio resulta de la pretensión de unir las tendencias residenciales de los sectores altos en la periferia con la conveniencia de localización en el centro de la ciudad, porque vivir en Puerto Madero “es vivir en el centro y no vivir en el centro”. La forma que garantizó esa unión es la torre jardín:

Estás protegido, seguro, y a cinco cuadras del centro de la ciudad. Y eso no hay country que te lo pueda dar. Por ahí ir a un lugar así, cerrado, te tenés que ir a la provincia de Buenos Aires, pasar por autopistas, veinte minutos mínimos de embotellamiento.

3. b.- En Puerto Madero el único tipo de edificaciones residenciales es el de torres country o jardín. Este predominio se inscribe en un contexto donde económicamente su producción representa la rama principal del rubro de la construcción en la región urbana de Buenos Aires. Una torre jardín consiste en un tipo

de construcción habitacional “en la ciudad consolidada que conserva varios metros de separación con respecto a la línea municipal, con jardines de uso privado lindantes con el espacio público a su alrededor” (Welch, 2005:87). Son viviendas de altura donde pueden residir entre ciento cincuenta y quinientas personas y que surgieron a la par de las urbanizaciones cerradas ya que su idea fundacional fue ser una gated community pero vertical, cada predio está protegido por sistemas de seguridad, muros y rejas. Además de la función habitacional, ofrecen diferentes servicios denominados amenities para una “mejor calidad de vida” de los habitantes: estacionamiento subterráneo, parrillas, juegos para niños, piscina, saunas, gimnasios, lavanderías, jaulas de golf, spa, canchas de tenis, bar. A diferencia de la arquitectura de los edificios surgidos en la década de 1960, con locales comerciales en la planta baja, usos de oficina y estrechos patios de aire y luz, las torres country presentan como beneficios un jardín en la planta baja, una mejor vista y suficiente sol y aire para todas las unidades. Este tipo de propiedades en Puerto Madero implica un ingreso determinado por las capacidades económicas de compra, por lo tanto el barrio es exclusivo ya que la adquisición de un departamento se hace mediante precios extremadamente altos comparados con otros sectores de la ciudad -la tasación de las propiedades no baja de los tres mil dólares el metro cuadrado⁴⁶-. Según los datos aportados por la directora del portal NuevoMadero.com, el perfil de los habitantes incluye a parejas de profesionales y empresarios, de entre veintisiete y treinta y cinco años sin hijos o con niños muy pequeños; parejas mayores de entre cincuenta y sesenta años; y ejecutivos extranjeros de grandes multinacionales que por algunos meses deben instalarse temporalmente en la zona. Por otra parte, quienes eligen vivir en torres jardín como las de Puerto Madero

⁴⁶Los departamentos más caros se encuentran en los barrios de Puerto Madero, San Nicolás, Recoleta, Núñez, Belgrano, según relevamiento hecho en la ciudad de Buenos Aires por la Universidad Argentina de la Empresa (UADE). Según el estudio, el metro cuadrado de un inmueble en Puerto Madero cuesta desde USD 1538 hasta USD 5.167". Ver en diario *Buenos Aires Económico*, 01/04/08. “El emprendimiento más original es Zen City. El diseño contempla piscinas privadas para los departamentos más grandes con vistas hacia el Río de la Plata. Un lujo con un precio a la altura de las circunstancias: US\$ 2.500 el metro cuadrado”, en diario *Clarín*, 24/02/08.

pertenecen a una capa denominada por Welch nuevos ricos. Parte de este sector surgido en los años 90 con el proceso de polarización social provocado por las reformas neoliberales, se inclinó por instalarse en torres jardín donde se puede reproducir “una parte del confort de la vida en el barrio periférico, sumado a las ventajas de la mayor centralidad” (Welch, 2005:90). En los discursos de los informantes residentes esta categorización de nuevo rico está presente desde el rechazo y es explicada por ellos en términos de prejuicio hacia el barrio y hacia los habitantes, “vos decís que vivís en Puerto Madero y hay un silencio de un minuto, ‘uh, ¿de dónde sacó la plata?, ¿cómo hace para vivir ahí? es millonaria’ ”. Esa percepción que suponen errada sobre ellos hace que en ocasiones mientan a la hora de decir dónde viven cuando se dirigen hacia otras personas:

Vecino1: Cuando te piden el teléfono a mí me da cierto resquemor decir que es en Puerto Madero.

¿Y por qué?

Vecino1: Porque mucha gente tiene un concepto equivocado. (En Puerto Madero) hay de todo, de cualquier barrio, es una botica, la gente que no conoce piensa que es algo de elite, algo diferente.

Vecina: De nuevo rico.

Vecino1: Claro, es una cosa que digo que vivo por el bajo. Yo voy seguido a la cancha de Lanús, y me preguntan “¿dónde vivís?” y yo digo en Capital, por el bajo.

Vecina: (Imitando un diálogo) “Yo vivo por San Telmo”, “¿pero dónde?”, “por ahí”.

¿Si vivieran en Recoleta no dudarían en decirlo?

Vecino1 y Vecino2: No.

¿Con qué se lo asocia al barrio?

Vecino2: Con la oligarquía.

Vecina: No, con el nuevo rico.

Vecino1: Exacto.

Vecina: Porque si vivís en Barrio Parque, lo decís y el metro cuadrado en Barrio Parque sale más caro que acá. Con el menemismo se lo relaciona. Te habrá pasado que dijiste Puerto Madero y te miraron mal (dirigiéndose a su vecino).

Vecino2: Sí, sí, sí. Todos mis colegas de la construcción me dicen “ah, claro Puerto Madero, vos tenés plata, vos vivís ahí”. Y ellos viven en Belgrano, Palermo, en un edificio de un millón de dólares.

Como el imaginario articula un “nosotros” frente a un “otro”, los que viven en Puerto Madero buscan diferenciarse entre dos tipos de habitantes, los que compraron la propiedad antes del renacimiento inmobiliario del barrio y los que la adquirieron a partir de la mejoría económica que influyó en la construcción de emprendimientos más costosos. Aducen que al momento de comprar ellos pagaron no más de mil seiscientos dólares el metro cuadrado y que esos precios eran relativamente “normales” para el tipo de vivienda y la zona. Por eso para ellos, “Puerto Madero empezó siendo como un barrio, tal vez distinguido, qué se yo, pero más de clase media (...) salía, sinceramente, lo mismo vivir acá que en Barrio Norte”. El hecho de que su propiedad haya costado mucho menos de lo que ahora cotiza es el argumento para explicar que pertenecen a una auténtica clase media que realizó un esfuerzo para poder ser propietaria en el barrio: “Yo de esto cada ladrillo me lo gané trabajando. Yo no me saqué un prode, ni nunca tuve ningún vínculo político”. El vínculo político al que se refiere la informante es el estigma de “menemismo” que envuelve a la génesis del barrio. Se realizaron denuncias que vinculan con hechos de corrupción a diferentes funcionarios y empresarios relacionados con instancias del proyecto de Puerto Madero o de la Corporación misma. Los habitantes buscan apartarse de la historia presuntamente corrupta y la supuesta condición elitista del barrio, que aunque admitan que pueda haber sucedido de esa manera, la explican como lejana a ellos. Ante la consulta de qué tipos de prejuicios existen con respecto al barrio, una residente contesta:

Tal vez porque (el barrio) surgió en el menemismo, seguramente hubo irregularidades y hechos de corrupción en el momento de licitar predios, de armarse los edificios y bueno, se vinculó con un barrio medio cerrado, elitista, de gente de mucho poder adquisitivo. Quedó estigmatizado con el menemismo.

Además los artículos periodísticos que se refieren a los emprendimientos del barrio remarcan que los precios son casi iguales a los de Miami⁴⁷, ciudad que durante el menemismo representaba no sólo un lugar de moda, sino que era el recurrente destino vacacional de cierta clase media que por primera vez realizaba viajes al exterior. La referencia al mérito, al trabajo y al esfuerzo realizado para acceder a los departamentos se utiliza aparentemente para distinguirse de cualquier operación ilegal con las que en el imaginario se asoció al menemismo. Sin embargo, la apelación a esos valores también es la vía para desconocer que dentro de un contexto socialmente crítico y de cambio estos residentes pertenecieron a una clase que prosperó, ya que a partir de la década del noventa se produce una nueva dinámica de polarización, la que genera una brecha social entre unos pocos “ganadores” que se adaptaron al modelo neoliberal y varios “perdedores” afectados por el descenso social y la descalificación laboral (Svampa, 2004a). Por otra parte, para algunos informantes, quienes compraron departamentos posteriormente a la crisis de 2001 son diferentes porque no tendrían la misma condición de vecinos en tanto se trataría de personas pertenecientes a clases más altas que pueden pagar el crecientemente revalorizado metro cuadrado. Pero la diferenciación que realizan con respecto a las clases altas, no se limita a los precios de los departamentos, sino que también incluye el contraste con prácticas que asumen como propias de la clase media:

Yo soy tal cual como era allá (Villa Domínico, su antiguo barrio). No modifiqué absolutamente nada. Voy con el short de Boca, algunos se esconden, me temen. No modifiqué mis hábitos, ni costumbres por el hecho de vivir acá o de quien viva acá.

Sin embargo, si bien estas representaciones buscan marcar la distancia, la residencia por parte de los informantes en el barrio está anclada en la pretensión de

⁴⁷ Ver en diario El Cronista Comercial, 02/11/07.

habitar según patrones de las clases altas.

3. c.-

Está bueno porque se está formando una nueva comunidad, que hay lazos de complicidad, que se comparten espacios comunes, que hay como una comunidad.

Junto con la exaltación de la calidad de vida, en las urbanizaciones cerradas un precepto fundante no explicitado es la posibilidad de pertenecer a una comunidad de semejantes, a una comunidad homogénea. Jacques Donzelot llama “urbanismo de afinidad” a la necesidad de elegir a los vecinos de acuerdo con determinados parámetros, ya sea una homogeneidad social, de clase o de credo. Esta condición es propia de este tipo de urbanizaciones gracias a su cerramiento, ya que la multiplicidad de heterogeneidades presentes en la ciudad abierta no la permite. Aunque fácticamente Puerto Madero no sea una urbanización cerrada, allí entra también en juego la idea de comunidad homogénea. Como sucede en los discursos sobre urbanizaciones cerradas, los mismos informantes residentes de Puerto Madero argumentan que la conformación de un barrio desde sus inicios posibilita el establecimiento de las propias reglas de la comunidad, y de procurar que se cumplan. Ante la poca presencia del Estado en ámbitos considerados importantes por clases medias y altas como la seguridad, la justicia y el espacio público, los mismos habitantes de Puerto Madero explican que la comunidad la inician ellos desde el nacimiento del barrio, produciendo sus propios significados, reglas e identidad del barrio. Además de contar con la Corporación de Antiguo Puerto Madero como “gerenciadora” del barrio y de Prefectura como fuerza de seguridad, los vecinos de Puerto Madero crearon en diciembre de 2004 la “Asociación de Vecinos de Puerto Madero para el mantenimiento de la calidad de vida”. La Asociación fue creada, según la vicepresidenta, porque “queríamos que esto no se viniera abajo”. Porque a pesar de que el barrio presente muy buenas condiciones de mantenimiento, desde la Asociación

alegan que muchas veces tienen que intervenir por cuestiones que la Corporación o el Gobierno de la Ciudad no se preocupan. Debido a que el Master Plan a cargo de la Corporación concluye en pocos años, los vecinos se agruparon para “tratar de estar organizados para que en el 2012 estemos preparados y armados como para tratar de mantener lo que tenemos”. Una de sus misiones fue conciliar con la empresa de recolección de residuos para que tuviera horarios especiales con los deshechos de los locales gastronómicos, con el fin de evitar que quedaran horas en las veredas sin ser recogidos. A fin de aprovechar el comienzo “desde cero” como primeros pobladores, varios residentes entienden que una participación en la conformación de la comunidad del barrio la marcan el acatamiento a “reglas y ciertas formas de conducta y de respeto que se pueden instaurar desde el vamos”. Es así que creen posible la formación de una comunidad tabula rasa, a través de valores de unión como el mantenimiento del aspecto y la mera imagen del barrio, relacionados con la tendencia actual de búsqueda de este sector social de una “mejor calidad de vida”.

3. d.-

Acá es como que el club lo tenés adentro. Te haces amigo de gente del club pero que en realidad son vecinos. Entonces se da todo en el mismo marco, el edificio se transforma en un club.

En una misma sintonía, tanto las relaciones entre vecinos en urbanizaciones cerradas como en las verticales gated community torres jardín de Puerto Madero se realiza en un mismo espacio de residencia, es decir, puertas adentro. El gimnasio, la pileta de natación, las canchas de tenis o el bar -entre otros de los servicios llamados amenities- son los lugares de encuentro de los cientos de habitantes que residen en estas torres. Si los familiares o amigos del antiguo barrio quedaron lejos, las nuevas amistades se construyen en estos espacios. En el discurso de los informantes, en efecto,

las amenities brindan el lugar comunitario por excelencia:

Tal vez como los edificios tienen muchos espacios comunes como por ejemplo la pileta, el salón de fiestas, el gimnasio, entonces permite que uno interactúe con los vecinos y eso se da como un ambiente de convivencia, está bueno.

Me parece que cuando nos mudamos acá todos estamos más solos. Entre comillas, porque es nuevo el lugar. Y uno la pasa bien acá y está lindo y compartís. Tal vez si yo hubiera vivido en un edificio en Caballito tampoco, porque no tendría una pileta para compartir, un gimnasio para compartir.

Ese encuentro que definen como convivencia se representa en términos de calidez entre iguales: *“se da una vivencia que es bastante cálida, con gente, hay más profesionales, empresarios que otra cosa, el target si quisieras llamarlo, el perfil de los habitantes”*. De este modo, se constituye una comunidad basada en el confort, en la medida que pertenecer consiste en la posibilidad de disfrutar de los mismos beneficios. En ese contexto, una de las informantes subraya que lo que genera el barrio es formas de vida distendidas, que opone a prácticas “de aristocracia”:

Parece un lugar de perpetuas vacaciones. (Imita los comentarios de su madre cuando la visita) “La gente está tranquila tomando el té a las tres de la tarde ¿pero no trabaja esa gente?”. Y tal vez esas dos personas tomando el té a las tres de la tarde están cerrando un negocio o trabajando. Pero el ambiente que genera es descontracturado, como de vacaciones. Mucho más distendido.

También en el discurso periodístico las amenities son las que funcionan como lugares de sociabilización: “Las torres inteligentes contribuyen a otra interacción entre sus habitantes; el gimnasio y la pileta, lugares de encuentro”⁴⁸. Pero, además, el rol de estos elementos recurrentemente valorados como atributos es el de otorgar distinción social mediante los costos de acceso a este tipo de urbanizaciones y que en muchos casos los servicios promocionados no son usados.

⁴⁸En diario *La Nación*, 10/03/08.

¿Y tienen gimnasio, pileta?

Marido: Todo.

¿Y lo usan?

Mujer: Yo no.

Marido: Los chicos sí (se refiere a sus hijos, quienes no viven ahí)

Mujer: Tienen de invierno, en la plata baja y de verano en la terraza. Tienen gimnasio, pileta, sauna, baño finlandés, de todo. Bauleras, que son opcionales para guardar cosas, también en el subsuelo.

Por otra parte, en términos porcentuales los servicios no están preparados para que todos los residentes dispongan de ellos al mismo tiempo. “Esto explica cómo puede ser ofrecida tan sólo una cancha de tenis para más de cien unidades habitacionales. La mayoría de las instalaciones son utilizadas de una manera puntual; su demanda masiva desataría conflictos de uso insolubles o fastidiosos” (Welch, 2005:88).

Otra de las representaciones de esta comunidad del confort es anunciada en los artículos periodísticos: “Las torres de lujo también evitan algunas cuestiones de convivencia clásicas. Por ejemplo, no hay porteros y la administración se terceriza para que problemas que pueden generar dolores de cabeza en una reunión de consorcio no existan”⁴⁹. Así, Puerto Madero impondría formas de vida donde es posible la inexistencia de problemas de vecindario. La creencia de poder evitar algún tipo de conflicto puertas adentro va en paralelo con la distancia que las urbanizaciones cerradas establecen con los problemas del mundo exterior, del resto de la sociedad: “desde el punto de vista de la dimensión política, la torre jardín desacopla de la vida urbana a una capa social con alta expresión y presión en conflictos urbanos, en la medida en que permite soluciones privadas reales o aparentes a problemas colectivos” (Welch, 2005: 93).

3. e.- En la medida en que con las torres jardín las interacciones y los servicios

⁴⁹ En diario *La Nación*, 10/03/08.

se limitan al espacio de la vivienda, se transforma el rol del espacio público como lugar de sociabilización. Esta tendencia también está presente en Puerto Madero, que según de qué lado de los canales se esté -este u oeste- y qué día de la semana sea, el uso y la actividad de la calle varían. En el lado este, de lunes a viernes, las veredas y las calles de están casi vacías, se ven pocos peatones y los autos que circulan son los que salen de los edificios o de los estacionamientos. Combis llevan y traen desde las bocas de subte a empleados de los edificios de oficina a la mañana y por la tarde. Hay paseadores de perros y personas que hacen una compra en un negocio y vuelven a entrar a su edificio. Algunos pocos residentes caminan con cochecitos de bebé, otros salen a hacer ejercicio, andan en bicicleta o corren. Se ve un oficial de Prefectura Naval por cuadra, aproximadamente. Pocas personas hacen deportes acuáticos en los diques. La actual y constante construcción de edificios de oficinas, comerciales y de viviendas genera que a la mañana y a la tarde se vea obreros llegar e irse del barrio, como así también las personas que trabajan en los hoteles y los comercios gastronómicos, por lo que a determinadas horas del día, en la parte oeste del barrio, sobre la avenida Alicia Moreau de Justo se forman colas de aproximadamente diez personas por parada esperando los medios de transporte, mientras que los residentes en su mayoría utilizan el automóvil. Por otra parte, quienes trabajan en Puerto Madero almuerzan en los restaurantes tanto del lado este como oeste, aunque varios prefieren salir de la zona para comer, cruzando las avenidas Huergo y Madero o yendo hacia la Costanera hacia los puestos de venta ambulante. Para una informante abogada que trabaja en Madero Este en el barrio “no se refleja realmente nada de lo que está pasando, la realidad del país, como la gente que te pide en la calle”, raramente se ven cartoneros o personas pidiendo limosna o vendiendo flores, esto suele suceder de vez en cuando en los malecones y en mayor medida, sobre Alicia Moreau de Justo. Es de esta manera que en las representaciones de Puerto Madero por parte de quienes no residen pero sí frecuentan el barrio está incorporada la

distancia con los problemas del resto de la sociedad. En tanto punto de referencia turístico y zona de hospedaje hay movimiento de viajeros en torno a los hoteles, donde hay estacionadas combis.

De noche, la zona oeste y los malecones de la este adquieren otro perfil en función de la actividad de los restaurantes, así las calles se colman de autos estacionados. Quienes suelen acudir a comer allí son en su mayor parte personas que no residen en el barrio. A su vez, el bar sigue siendo un punto de sociabilización externa, se ven residentes que toman un café en los diferentes bares, siendo esto es más frecuente a la tarde o noche. En la parte este del barrio y en los malecones de los diques la cantidad de peatones aumenta considerablemente en comparación con el sector este, así como la cantidad de vehículos que circulan por Alicia Moreau de Justo, incluyendo tres líneas de colectivos, que no ingresan en el barrio excepto una. También en la parte oeste, en torno a la Universidad Católica Argentina se registra el movimiento de estudiantes que entran y salen, pero no cruzan hacia el lado este, donde a excepción de los fines de semana, la cantidad de personas que transita por el barrio es pequeña en los días hábiles. Sábados y domingos vecinos de otros barrios de la ciudad cruzan hacia Madero Este para ir a los dos parques o bien para pasear por la Costanera Sur. En términos generales se puede argumentar que quienes entran en contacto en la calle no son en su mayoría residentes, sino paseantes. Si bien, ciertos informantes consultados expresan realizar actividades al aire libre, el resto de sus actividades se centran puertas adentro de la torre jardín. Al mismo tiempo que durante los fines de semana, cuando el caudal de visitantes provenientes de otros barrios aumenta, optan por dejar temporalmente el barrio, con lo cual la sociabilidad se sigue limitando a espacios de homogeneidad social.

3. f.- La no-relación con el afuera va acompañada de ciertas representaciones que los residentes hacen del espacio público. Las características físicas, de acceso y de administración del barrio son muchas veces identificadas como similares a las del

ámbito privado. De este modo, se dice que Puerto Madero “tiene espacios públicos de calidad, que el resto de la ciudad no tiene, acá las veredas están impecables, los parques están todos con florcitas, eso no existe en otros lugares de la ciudad”. Bajo el imperio de la lógica de la violencia simbólica de lo bello, el “paisaje” público de Puerto Madero imita el formato de una maqueta apelando a una imagen de perfección, cuidado, modernidad y amplitud que en general no se encuentra en otros espacios públicos de los barrios de Buenos Aires en la actualidad. Existen, sin embargo, algunas reconversiones dispersas últimamente realizadas en algunos barrios como Palermo o en el curso de la avenida Nueve de Julio⁵⁰, pero que no están integrados en un plan general de reconversión como sí lo están los espacios mencionados en la zona. Puerto Madero posee un diseño urbanístico que se distancia del tradicional formato de damero que signó a la organización del espacio ciudadano porteño. En cambio, presenta calles sinuosas que rodean los parques y se adaptan al emplazamiento de las edificaciones, mientras que las manzanas no son cuadradas sino rectangulares. La arquitectura está conformada por torres de gran altura –en la mayoría de los casos espejadas-, complejos residenciales y de oficinas que cubren toda la manzana. No hay construcciones que no sean verticales, careciendo el área de casas de una o dos plantas. En las calles no hay basuras, bolsas de residuos ni baches. Las plazoletas, los bulevares y los malecones respetan las mismas condiciones, y en los parques el césped está cortado y siempre verde. “Yo camino por Caballito y me encuentro veinte millones de baches, todas las veredas rotas, me tropiezo, me caigo. Acá, es imposible”. Los informantes asumen que el “buen estado”, la calidad y el cuidado de los espacios sólo aparecen en ámbitos de gestión privada, mientras aquellos administrados por el Estado remiten al “mal estado”

⁵⁰ En primer lugar, la inauguración del Parque Lineal Bullrich en 2006 realizado mediante la recuperación de un predio donde funcionó un playón de de varias líneas de colectivos y de vehículos infractores de la Policía Federal. Está ubicado sobre la Avenida Bullrich, entre la Av. Sta. Fe y Av. Del Libertador y lindante con las vías del ferrocarril San Martín, en Palermo Nuevo. El parque está formado por terrazas con diferentes tipos de plantas, bancos de diseño moderno y veredas anchas. Otro proyecto fue la remodelación durante 2007 y 2008 de los bulevares de la Avenida Nueve de Julio con parquizaciones novedosas y modernos bancos de plaza.

o la degradación de los mismos. En las representaciones de los residentes la organización y gestión de la Corporación Antiguo Puerto Madero se ajusta a la lógica de las empresas privadas. De esta manera, a pesar de que la Corporación pertenece al Estado, es percibida como un privado. De esta manera, se la asocia al progreso, mientras que lo público -el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires- al retroceso. En los discursos de los informantes la presencia de la Corporación es defendida y contrapuesta a una representación negativa del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires:

Todavía se está desarrollando el barrio y está la Corporación de Puerto Madero, a ellos les interesa que el barrio esté impecable. Les interesa comercialmente, no porque son buenas personas nada más, ¿viste? En el 2012 se agota el objeto social de la Corporación, entonces ya dejamos de tener el paraguas protector de la Corporación y entramos de lleno a la Ciudad de Buenos Aires, entonces ahí ya somos un barrio más. Entonces los servicios, todo, van a ser lo mismo que en el resto de la ciudad. Que en lugar de subir el nivel del resto de la ciudad y equipararlo a lo de Puerto Madero, que eso sería algo inteligente y de primer mundo, en general en estas latitudes, ocurre que igualan para abajo.

Es así que la administración del barrio por parte de la Corporación es considerada mejor que la del Gobierno de la Ciudad. Denominar “paraguas protector” a la Corporación no indica el rechazo a la presencia del Estado sino a la forma en que éste opera en el resto de la Ciudad. Sin embargo, si bien esta protección es percibida como eficiente es brindada solamente a un determinado sector social. En términos generales, es posible explicar la emergencia de la oposición público-privado equivalente a ineficiente-eficiente como consecuencia de la crisis del Estado de Bienestar, que implicó su desentendimiento en los últimos decenios en materia social y económica del país, junto con el avance del discurso económico neoliberal para el que la gestión privada supera en eficiencia y eficacia a cualquier intervención estatal. La similitud representada de los espacios públicos administrados por la Corporación con lo privado se explica a través de la tendencia de huida de la ciudad densa y degradada por parte de

las clases medias hacia los barrios cerrados o *countries*, donde el cuidado del verde es inherente a su condición. En estas urbanizaciones los espacios comunes son entendidos como siempre cuidados, verdes y tranquilos. La calma es una característica del ámbito del hogar, mientras que la calle representa lo caótico, donde prima el todos contra todos, “la dura realidad de la vida” (Carman, 2006:188). Por su misma definición, en las urbanizaciones cerradas el lugar de la armonía, la tranquilidad y la calma no se limita al hogar sino que se extiende a los lugares comunes. De igual manera, aunque Puerto Madero no se trate de un barrio cerrado, la tranquilidad y lo bello y cuidado del espacio público y del barrio todo se condice con la tendencia de avance de la lógica del espacio privado por sobre el público.

3. g.- La emergencia de este tipo de urbanizaciones pone a la luz el contraste con el barrio tradicional, abierto, de casas o departamentos, dentro de la vida de la ciudad o de áreas suburbanas, “camino media cuadra y tengo una panadería, tengo tres supermercaditos chinos, mi fábrica de pasta, mi verdulería con frutería, mi carnicería. Bueno, eso en Caballito hay y acá no” como señala una actual habitante de Puerto Madero y antigua vecina del barrio de Caballito. Si bien la inexistencia de pequeños comercios o talleres artesanales se explica en la poca rentabilidad que tales proyectos implican comparativamente frente a las grandes torres, aquella es otra de las marcas producidas por los cambios en la sociabilidad que imponen las nuevas urbanizaciones. En Puerto Madero, la presencia de la Parroquia Nuestra Señora de la Esperanza en Madero Este da cuenta de la existencia de ciertas instituciones sociales. Sin embargo, el barrio carece aún de establecimientos educativos primarios o secundarios, solamente existe el jardín maternal Puerto Crianza, donde además de hijos de residentes, asisten hijos de personas que trabajan en el barrio. Es de esta manera que la construcción de una escuela pública en el barrio es solicitada por la Asociación de Vecinos. Según la vicepresidenta no les permiten la construcción porque existe un prejuicio hacia el barrio

y desde el Centro de Gestión y Participación de la Ciudad se excusan con que una escuela en ese barrio no es algo “prioritario”. De todas maneras, se admite que el establecimiento educativo no sería para los hijos de los vecinos del barrio, ya que éstos concurren a colegios privados, por lo tanto “los hijos de los porteros” podrían ser sus alumnos. Contar con una escuela pública sería para Puerto Madero un paso más para conformarse como barrio propiamente dicho.

Por otra parte, para los que trabajan en Puerto Madero, un barrio se lo asocia con la familia, los vecinos, los amigos, el club, la casa. La mayoría explica que no viviría allí porque le faltarían cosas esenciales que forman parte de un barrio:

Esto es muy lindo, pero lindo. No sé si tiene vida, no se si tiene la vida que yo quiero, los vecinos que yo quiero. Vecinos, no creo que haya muchos vecinos. Vida de vecindario no debe haber. ¿De noche qué haces? ¿De fin de semana? La vida está del otro lado.

Yo vivo allá, (por su barrio de origen, Lomas de Zamora) nací allá, porque tengo mi familia cerca, tengo mi gente cerca y también aparte es imposible vivir acá, por un tema económico.

Los residentes del barrio se adaptaron a las pautas de comunidad que existen debido a las torres jardín, sin embargo, la mayoría continúa manteniendo lazos de cierta intensidad con su barrio anterior, ya sea yendo a comer con los padres o a la cancha los domingos, visitando amigos o incluso haciendo las compras en su barrio de origen.

Mi mamá sigue comprando en Lomas (de Zamora). Ella trabaja a diez minutos de Lomas y sigue yendo allá. La verdulería va a Lomas porque le gusta la verdura de ese lugar, la atención, esas cosas son las más difíciles de desprenderse. (...) Hay cosas que cuando yo voy a Lomas, a lo de ella (por su amiga) o a lo de mi novio y puedo ir a depilarme a lo de mi depiladora voy a mi depiladora. Si no por acá, pero esas cosas que a uno le cuesta más desarraigarse.

3. h.- Mientras Puerto Madero presenta una falta de comercios de barrio, que tanto residentes como personas que trabajan en el barrio lo remarcen, como zapatero,

verdulería o carnicería, asimismo presenta, en consonancia con sus precios exorbitantes de viviendas, tiendas donde se pueden comprar desde alimentos de alta categoría a objetos de decoración y diseño, minimercados pero con precios que los mismos residentes admiten que son caros. La exclusión económica y social del nivel de vida que implica debido a las altas expensas, impuestos y precios en comercios genera una rotunda negativa por parte de los informantes que trabajan en el barrio sobre vivir en Puerto Madero. Argumentan que al no poder mantener todas las características de una buena vida en el barrio, se sería el “patito feo” del barrio, el excluido, el que rompe la homogeneidad de la comunidad:

Si vos pudieras, ¿vivirías ahí?

¿En esa zona? Y lo que pasa que para tener más de cinco mil dólares el metro cuadrado para poder comprarlo no se podría hacer. Calculo que no.

¿Por qué?

Por que no me siento identificada con ese nivel de vida. Vivir ahí significa llevar un nivel de vida acorde a todo lo que te rodea. Es lo mismo que vivir en un country, significa que vos vas a manejar un nivel de vida de la gente que te rodea. ¿Cómo vas a ser patito feo?

¿Hacer lo mismo que hacen los demás?

No, no se trata de hacer lo mismo, sino manejarte en el mismo nivel que tienen los demás. Las expensas son altísimas, con decir, no se si podría pagar las expensas. Tenés que tener un ritmo de vida, un entorno que haga que vos puedas sentirte cómodo en un lugar así, sino no te vas a sentir cómodo.

De esta manera, para los informantes no residentes permanentes, para pertenecer a la “comunidad” de Puerto Madero se debe poder pagar los costos elevados de un determinado nivel de vida. Lograr una homogeneidad social se torna para sus integrantes en una identificación de status alcanzado, además de que incrementa las experiencias colectivas, es decir, las posibilidades de sociabilización que generan las amenities. De la misma forma, con el fin de mantener una buena calidad de vida, los residentes de Puerto Madero se nuclean en una asociación de vecinos. Esa “vecindad

activa” es producida, entonces, por un “filtro económico de los altos costos de acceso”, de las prestaciones de las torres jardín, que son casi los únicos espacios comunes para estas personas para sociabilizar (Welch, 2005:89). Por lo tanto, una comunidad basada en valores de confort demuestra su debilidad al manifestar el rechazo a la presencia del otro que no coopera con este ideal de calidad de vida, de barrio y estilo de vida bellos. Como ejemplos, el rechazo a los que pasean por la Costanera Sur los fines de semana o la negativa a la presencia del comedor comunitario del piquetero Raúl Castells. Estos dos casos quiebran la ilusión de comunidad homogénea, del mundo "aparentemente" ideal que Puerto Madero representa para quienes residen o gustarían residir en él.

*Es un barrio divino que lo han hecho para pocos, que yo lo puedo disfrutar,
la gente que vive lo puede disfrutar mucho más pero que no refleja lo que es
el país, no lo refleja hoy ni creo que lo refleje en treinta años.*

3. i.-

¿Cómo definirías a Puerto Madero?

*Mirá, Puerto Madero se define muy simple, es el lugar más seguro de
Latinoamérica.*

En correlación con el imaginario que define a Puerto Madero como poseedor de espacios públicos “de calidad”, otra representación de los informantes es la del más seguro de la ciudad, del país y hasta de Latinoamérica. Los artículos periodísticos que abordan el tema indican que Puerto Madero es uno de los barrios con menor cantidad de delitos⁵¹ y donde se roban menor cantidad de autos⁵². Pero, ¿a qué remiten estos diferentes discursos cuando se refieren a seguridad? Hablar actualmente de seguridad ciudadana implica mirar solamente un aspecto de la cuestión, la criminalidad (Svampa, 2004b), sin embargo, la seguridad abarca mucho más que la violencia urbana. A través de la implementación de los planes neoliberales se perdió la visión integral del

⁵¹ “Los barrios con menos delitos de la ciudad son el de Puerto Madero, que tiene la menor cantidad de población estable, y su vecino barrio de Retiro”, en diario *La Nación*, 06/06/04.

⁵² En diario *El día*, 29/06/08.

problema de la seguridad. Desde los años noventa se aprecia un uso de este signifiicante en relación directa con las consecuencias de los crímenes, dentro de un contexto de una alta descomposición social⁵³ y de aumento de delitos⁵⁴ y de desempleo⁵⁵. No obstante, la seguridad puede remitir, además de al asunto criminal, al horizonte de vida, a la situación laboral, a la iniciativa económica y de contar con protección social a la educación y a la salud.

La definición actualmente dominante de seguridad es la sostenida por las estadísticas de delitos presentadas en los medios de comunicación y las difundidas por organismos oficiales sobre el delito en el conurbano bonaerense. Según datos del Ministerio de Seguridad en la provincia de Buenos Aires entre enero y mayo de 2008 se produjeron en promedio trescientos ochenta y siete delitos por día, es decir dieciséis por hora⁵⁶. Las encuestas publicadas por los diarios señalan como mayor temor de los porteños la inseguridad a ser robados a mano armada⁵⁷. Por lo tanto, la representación de Puerto Madero como barrio seguro se inscribe dentro de este marco en que existe una importante atención a los problemas de “inseguridad”, de altos números de delitos tanto en la ciudad como en el conurbano bonaerense y donde la seguridad “se convirtió en el bien máspreciado de gran parte de la sociedad argentina” (Svampa, 2004a). La seguridad concebida en términos de criminalidad constituye uno de los nodos centrales de la agenda global, siendo tal vez el más mediatizado. Junto con la violencia, el interculturalismo, la discriminación, la seguridad ingresa “en la opinión pública y el imaginario social a través de géneros no solamente informativos, de géneros discursivos

⁵³“Una de las causas más sólidas y seguramente más difícil de revertir es el proceso social que articula empobrecimiento, desintegración de las familias, desocialización de las personas por falta de trabajo y abandono de la escuela y expansión de las redes de narcotráfico.”, en diario *Clarín*, 25/11/2007.

⁵⁴ “En el 98 se denunciaron 922.948 en todo el país, mientras que en 2006 fueron 1.224.293 (un 32,7% más) (...) En este mismo período, la población aumentó un 8%, cuatro veces menos que el delito.” Ver en diario *Clarín*, 22/06/08.

⁵⁵ La tasa de desocupación en mayo de 1995 en el total de los aglomerados urbanos fue de 18,4 y en mayo de 2002 de 21,5%, según la serie histórica del INDEC. Ver “Tasas de desocupación y subocupación demandante y no demandante para el total de aglomerados urbanos desde mayo 1990 hasta mayo 2003, según la EPH puntual”.

⁵⁶ En diario *Clarín* 14/06/08.

⁵⁷ En diario *Perfil* 08/07/07.

donde es difícil separar la sociedad de los medios y que afectan de manera profunda la constitución de la ciudadaneidad” (Ford, 1999:48). De esta manera, cuando los informantes explican por qué Puerto Madero se define como seguro, la respuesta dada es la ausencia de robos, delitos y crímenes. En la totalidad de las entrevistas realizadas a los informantes aparece como característica distintiva del barrio la seguridad. Una contadora de veinticinco años, que trabaja en una tabacalera en el dique 4, comenta que sale a patinar una vez por semana a las seis de la tarde por los malecones porque considera seguro al barrio, “yo escuché una estadística el año pasado que hay un robo por año”. Otras dos residentes del barrio, originarias de Lomas de Zamora, explican que muchas veces salen a caminar por la noche los días de semana y recorren el barrio de punta a punta. Afirman poder caminar o realizar actividad física en los espacios públicos del barrio a cualquier hora porque no tienen miedo a ser robadas. La posibilidad de realizar este tipo de actividades es remarcada como una característica que lo distingue de otros barrios, por lo que la mayoría de las veces Puerto Madero entra en un juego de comparaciones que hacen los residentes con su barrio de origen y los que trabajan allí con el barrio que habitan:

Yo, si lo asocio (a Puerto Madero) con algo derecho es con seguridad, antes que nada. Es lindo, pero si tuviera que abstraerme de eso, me parece que hay otros lugares lindos, Barrio Norte es lindísimo, Belgrano, San Isidro. Pero si lo tengo que asociar con algo que el resto todavía no tiene es la seguridad. Lo principal.

Un residente oriundo de la ciudad de Lanús -al sudoeste de la Capital Federal- explica que los que se mudaron cuando se creó el barrio fueron “gente de buena posición del Gran Buenos Aires que por seguridad, es el gran tema, se vinieron acá, dejaron el barrio y el trabajo allá, y vienen acá por seguridad”. Ese es el caso de un matrimonio residente en Puerto Madero desde hace siete años, que dejó Villa Domínico, ciudad del partido de Avellaneda, debido a situaciones de robos a mano armada sufridas

allí. La mujer explica que su marido entra a las cinco de la mañana al trabajo y ahora “no es lo mismo (que) cuando salía de Domínico, que estaba con el corazón en la boca (porque) abría un portón, y el otro, y abrir la reja”, a lo que su marido agrega: “yo salgo de acá, Prefectura acá, Prefectura allá, hasta la subida de la autopista”. Asimismo, el joven guardia de seguridad privada de la plaza Reina de Holanda, que habita en Laferriere, en el noroeste del Gran Buenos Aires, expresa: “¡si estuviéramos así en todos los barrios! en mi casa, salís a la calle y te roban”. Por otro lado, otro punto a comparar con otros barrios son las caminatas nocturnas practicadas en Puerto Madero, éstas no pueden ser hechas en los barrios de origen, según aducen: “Es raro, vas a comer a la casa de ella (se refiere a su vecina del barrio) caminando y volvés caminando. Y al otro día voy a Lomas (de Zamora) y no, te tenés que pedir un remis. Es como que ya lo tenés armado en la cabeza ese contraste”. Ese contraste, entre el barrio viejo y el actual se plasmaría en prácticas diferentes relacionadas con dónde se encuentra la persona, si en Puerto Madero, en otro barrio de la ciudad o en el conurbano bonaerense. Llevar la cartera o el bolso de manera más relajada al caminar o apoyarlo en una silla aparte al sentarse en un bar son ejemplos que citan personas que visitan el barrio, por lo que para sus habitantes en Puerto Madero “hay algo que es bastante especial, cuando cruzás las vías para entrar, automáticamente bajo las ventanillas del coche.”

Si la definición de seguridad se hace en términos de criminalidad, al mismo tiempo ésta adquiere un matiz discriminatorio. De este modo, para varios informantes que Puerto Madero sea un barrio seguro está relacionado con la ausencia de marchas, piquetes o manifestaciones que usualmente ocurren en el centro de la ciudad, pero que a pesar de que el barrio esté muy cerca, este tipo de actos de protesta no se registran en el barrio⁵⁸.

⁵⁸ Como excepciones dos marchas de protesta cercaron el barrio en 2008. Una de hinchas del Club Racing de fútbol que marcharon desde el Congreso Nacional hacia las oficinas de Néstor Kirchner –ferviente simpatizante del club– reclamando remoción de Blanquiceleste y la recuperación institucional de Racing. Otra fue el corte de calles por

¿Para vos qué es seguridad?

Que no haya robos, no hay gente, no hay patotas, no ves gente digamos... (duda) todas las manifestaciones no entran acá. No sé cómo hacen, cómo los paran. La verdad que es cómodo. (...) Lo que pasó a partir de ese momento en el microcentro con piquetes, manifestaciones, acá no las tenés.

Puerto Madero es en la actualidad una zona poco poblada en relación con otros barrios⁵⁹ de la ciudad de Buenos Aires, con aproximadamente ocho mil habitantes, este factor se encontraría relacionado con la baja cantidad de delitos registrados. Pero, en el imaginario de los discursos publicitarios y mediáticos, así como en el de los informantes existen tres razones que fundamentan los índices y la sensación de seguridad generada: el diseño de las formas de acceso, el monitoreo continuo de cámaras de seguridad y la presencia de la Prefectura Naval Argentina como fuerza de seguridad del barrio. En primer lugar, las escasas entradas al barrio es un dato considerado importante a la hora de tener en cuenta la baja cantidad de delitos en la zona:

Creo que todavía no tiene tanto acceso a determinada parte de la población. Es más sencillo robar o lo que sea del otro lado. Por la cantidad de gente, por el lío que hay todo el día, en cambio en este lado es más difícil a veces el acceso porque me parece que es una cuestión de que les da fiaca. Cruzarse hasta acá da fiaca, nos pasa a nosotros.

De esta manera, para la informante que trabaja en el barrio, que Puerto Madero se encuentre aislado y separado por los diques del resto de la ciudad influye para que no accedan los ladrones. Sin embargo, hay en los discursos otra razón además del aislamiento: la condición de Puerto Madero de contar con una fuerza de seguridad que no es la misma que posee la ciudad de Buenos Aires, distrito al que pertenece el área. Puerto Madero no está controlado por la Policía Federal Argentina, como el resto de la ciudad, sino que su fuerza de seguridad es la Prefectura Naval Argentina, que trabaja junto a la empresa privada New Tech Security en el Sistema Integral de Seguridad (SIS)

varios días realizado por empleados del Casino Puerto Madero, en diario *Clarín*, 26/03/08.

59 El barrio de Palermo tiene una población total de 225.245 y el de Recoleta 165.494 habitantes, según el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2001.

que brinda el servicio tecnológico de cámaras de vigilancia. Según la propia descripción de las facultades de la Prefectura⁶⁰, es un “órgano a través del cual el Estado ejerce la policía de seguridad de la navegación y de la seguridad y el orden público en las aguas de jurisdicción nacional y en los puertos”. Las leyes que justifican la presencia de Prefectura son la 18.711 y la 24.093 en tanto el barrio es aún considerado un puerto. La Prefectura Naval controló la zona desde la creación del puerto en el siglo XIX y este argumento histórico de por qué debe seguir en Puerto Madero es utilizado por los informantes:

Toda la vida fue como una zona portuaria y quedó, no sé si está bien, pero quedó y estamos todos contentos que sea así. Como por decantación le quedó.

Mirá, primero, eso no fue una decisión de los vecinos. Eso estuvo así, es puerto y toda la vida y por ley, es jurisdicción de Prefectura. Eso no es porque los vecinos de Puerto Madero preferimos el uniforme beigecito en lugar del azul (imitando una forma de hablar de clase alta), porque algún idiota puede pensar eso. No, no, esto ya estaba así.

En los discursos analizados, contar con una fuerza de seguridad que es diferente a la que rige en el resto de la ciudad de Buenos Aires implica un mayor nivel de seguridad con respecto a robos y asaltos. La Prefectura no posee la misma reputación en el imaginario de los informantes que las fuerzas de seguridad de la ciudad y del conurbano bonaerense. La Policía Federal, y más aún la Policía de la Provincia de Buenos Aires aparecen en el imaginario como fuerzas de seguridad mafiosas o ineptas, basadas estas ideas en hechos concretos de corrupción publicitados por los medios de comunicación⁶¹. Por otro lado, Prefectura cuenta con una imagen más “limpia”, apareciendo en los discursos con un desempeño transparente de su tarea.

⁶⁰ Página oficial en Internet de Prefectura Naval Argentina.

⁶¹ En diario *Clarín*, 26/12/08.

Prefectura es un poco más, no sé cómo decirte, pero genera un poco más de respeto en general. Vos sabés que hay prefectos en todos lados. Allá tengo uno y están en todos lados y entonces no es tan fácil venir acá a robar.

Además, ésta imagen “pura” de la fuerza de seguridad está relacionada directamente con la eficiencia de la fuerza. La cantidad de efectivos en servicio en el barrio supera los trescientos para los 1,7 kilómetros cuadrados que componen al barrio, mientras que la Policía Federal cuenta con once mil efectivos para 203 kilómetros cuadrados de la Ciudad de Buenos Aires. Por lo tanto, en proporción el barrio de Puerto Madero cuenta con más agentes de seguridad por metro cuadrado que el resto de la ciudad. De modo que por manzana hay un agente vigilando. Esta constante presencia aparece fundamentando muchas de las respuestas a las preguntas sobre qué es lo que otorga seguridad al barrio y por qué los habitantes y los que trabajan allí prefieren a la Prefectura antes que a la Policía Federal. Una residente desde hace cuatro años, ejemplifica diciendo que si se le consulta a la población: “¿Usted qué prefiere, que esté la Prefectura o que esté la Policía? No, te va a ganar cien por ciento que esté la Prefectura”.

Sumado al hecho de que hay pocos accesos al barrio -Av. Elvira de Dellepiane y Av. Juan de Garay en su intersección con Av. Ingeniero Huergo, en la intersección de las vías con las calles Rosario Vera Peñaloza, Azucena Villaflor, Macacha Güemes y Cecilia Grierson- en cada uno de ellos se encuentra personal de Prefectura con un móvil vigilando quiénes entran y salen, deteniendo de vez en cuando la marcha de algunos automovilistas para solicitarles la documentación obligatoria. En zonas de límites de jurisdicción con la Provincia de Buenos Aires, como las entradas a la Capital Federal de Puente Pueyrredón y de Puente Saavedra existen puestos de vigilancia de la Policía Federal Argentina, pero en Puerto Madero la presencia de estos efectivos con sus móviles controla límites barriales, siendo esto inédito en otros barrios porteños. Un

prefectureano que trabaja en las oficinas del SIS critica a la Policía Federal y explica por qué Prefectura es mejor para velar por la seguridad del barrio. Argumenta que los controles de alcoholemia y de patentes y seguros realizados por Prefectura son totalmente efectivos y que suelen retener hasta ochenta y cinco vehículos por día, muchas veces de funcionarios o políticos. A pesar de que el control y ordenamiento del tránsito terrestre no constituye uno de los deberes de las Fuerzas de Seguridad, sino que es facultad del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, “actualmente en el ámbito de Puerto Madero la ejerce la Prefectura por expresa delegación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”⁶². Como problema, los efectivos de Prefectura manifiestan que el barrio de Puerto Madero es como un “sándwich”, por lo que ellos quedan en el medio de dos áreas con jurisdicción policial –por un lado, el resto de la Ciudad y por el otro, la Costanera y Reserva Ecológica-. Al modo de carpeta de presentación, en el SIS la Prefectura dispone de imágenes capturadas por las cámaras de seguridad para fundamentar su eficiencia. El contraste con el accionar de la Policía Federal es expuesto mediante un video de una noche en Puerto Madero donde la zona bajo jurisdicción de la Policía Federal los autos están estacionados en infracción y en la zona de Prefectura, a la misma hora, no hay ningún auto en infracción. Por otra parte, los puestos de vigilancia en las entradas del barrio son similares a los de las urbanizaciones cerradas del conurbano bonaerense, donde existen “peajes” con vigiladores que habilitan o no la entrada al predio. Mediante el mismo modo de control, el riesgo de la delincuencia en Puerto Madero sería gestionado a través de los prefectureanos que vigilan la entrada al barrio. Que Prefectura se aboque específicamente a la zona y cumpla estas funciones, en términos similares a las de las urbanizaciones cerradas, en las representaciones de los residentes implica que la fuerza entendida como privada y exclusiva del barrio. Los mismos efectivos son los que

⁶² Material brindado por el Dirección de Planeamiento de la Prefectura Naval Argentina.

critican la transposición realizada por los vecinos, quienes les reclaman que, por ejemplo, no dejen jugar al fútbol a visitantes del barrio en los parques.

Esto no es un country o barrio cerrado, es un barrio. Nosotros no somos seguridad privada, sino que estamos en espacio público, y si hay gente jugando a la pelota en el parque Micaela Bastidas, aunque estén arruinando el pasto, no les podemos decir nada.

El deseo de los residentes de poseer una fuerza de seguridad propia y exclusiva podría ser relacionado con la expansión de la gestión privada de los riesgos (Svampa, 2007). En Puerto Madero, donde por una parte la seguridad está a cargo de Prefectura, por el otro los edificios de viviendas y de oficinas cuentan con dispositivos del “rentable mercado del miedo”. Guardias de empresas de seguridad privada registran el ingreso de personas al lugar y utilizan cámaras de vigilancia propias. Esta gestión de la inseguridad surge como respuesta de las clases dominantes a un nuevo contexto social:

Más aún, si la nueva dinámica social incorpora a la violencia como un dato de la realidad cotidiana, esta comienza a interpelar de manera diferente a aquellos que hasta hace poco habían gozado del privilegio de la seguridad. No resulta raro entonces que los sectores más adinerados busquen reforzar aún más su seguridad con sofisticados y caros dispositivos de vigilancia.
(Svampa, 2002:18)

En Puerto Madero, la gestión privada de este riesgo alcanza un nivel novedoso al asociarse la Prefectura con una empresa privada que administra las cámaras de seguridad del barrio. New Tech Security le brinda el servicio de las cámaras de vigilancia a la Prefectura, las cuales sólo pueden centrarse en enfocar espacios públicos. En las oficinas de Macacha Güemes y Alicia Moreau de Justo el diseño consiste en estructuras vidriadas del piso al techo, con desniveles y artefactos tecnológicos. Cinco plasmas de treinta y dos pulgadas cuelgan detrás de los ocho monitores LCD que constantemente vigilan los prefectureanos. En la parte posterior de las oficinas se encuentra el personal de la empresa privada de seguridad. Las pantallas LCD y plasma

muestran las imágenes de las casi sesenta cámaras que el Sistema Integral de Seguridad registra de los espacios públicos del barrio. New Tech Security ofrece además un sistema de alarmas para los encargados de la seguridad de los edificios de Puerto Madero. Con sólo apretar un botón se avisa a Prefectura que necesitan de su socorro. La publicidad de este servicio legitima su eficiencia mediante la referencia a la fuerza de seguridad: “Llega a Puerto Madero NTS alarmas con el aporte, soporte y control de la Prefectura Naval Argentina”. La misma empresa presta otro servicio en asociación también con Prefectura, la “certificación de edificio seguro”. Se instalan cámaras para el control del espacio público alrededor del edificio y si se percibe algo “extraño” se envía un prefecto al lugar. El responsable de marketing de New Tech Security describe el servicio como

la respuesta a un cliente, diferenciada a otras personas que no están adheridas al sistema, que para comunicarse con la Prefectura tienen que estar a los gritos en la calle, llamándola y una vez que ya pasó el hecho. O directamente tener que llamar al teléfono de Prefectura y que te comuniquen y que probablemente termine acá la llamada. Pero nosotros ofrecemos la respuesta inmediata, la respuesta más efectiva.

Que la actividad comercial privada brinde servicios “diferenciados” privados utilizando herramientas que provienen de una fuerza de seguridad pública, y que ésta preste dedicación casi exclusiva al barrio, llevan a que la Prefectura sea percibida en el imaginario con características de un ente privado. A su vez, la representación de la exclusividad de Prefectura en el área, se inscribe en un contexto de constante reclamo de policía propia por parte de varios distritos. Desde su autonomía, el gobierno de la ciudad de Buenos Aires aboga por una fuerza de seguridad exclusiva, con administración local en vez de la nacional de la Policía Federal. El caso se repite en el conurbano bonaerense, en jurisdicciones de altos ingresos, como San Isidro, que se encuentra bajo la órbita de la policía provincial. Esta tendencia se conjuga con la puesta

en marcha en diferentes partidos de la provincia de Buenos Aires de sistemas de vigilancia por cámaras de seguridad⁶³, tendencia que según artículos periodísticos es liderada por Puerto Madero. El barrio es considerado “pionero en la vigilancia electrónica” y se presentan sus cámaras como de última generación: “pueden girar en trescientos sesenta grados y moverse en noventa y nueve direcciones distintas, lo que permite, por ejemplo, seguir todo el recorrido que camine un peatón”⁶⁴. Que algunas jurisdicciones posean sus fuerzas de seguridad propias, junto con la incorporación de dispositivos del mercado del miedo, agudizarían la segregación y división entre pobres y ricos. Si bien ninguna de estas “policías” sería de carácter privado, el efecto que generan es la desigualdad, entre lugares más protegidos y lugares menos protegidos en función del nivel socioeconómico de sus habitantes. La seguridad es considerada un bien caro ypreciado y el hecho de que una fuerza de seguridad calificada como eficiente esté a cargo del barrio marca fronteras sociales y de diferentes categorías de ciudadanos.

En el guión-relato de Puerto Madero, la seguridad se convierte en el elemento diferenciador que utilizan los informantes para definir al barrio. Según Svampa, para el caso de countries y barrios privados, la recurrencia en destacar como característica principal a la seguridad da cuenta de una estrategia de diferenciación social propia de las clases medias ascendentes que desean afirmarse. En Puerto Madero, como en aquellos espacios “la seguridad se erige no sólo como un valor en sí mismo (...) sino como el valor sin más, frente a la ausencia de otras ventajas factibles de ser convertidas en símbolos de distinción.” (Svampa, 2004a:47)

⁶³ En diario *Clarín*, 18/08/08

⁶⁴ En diario *Clarín*, 18/08/08

IV. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

Buenos Aires en su afán por insertarse al sistema de ciudades globales muestra una cara al mundo a través de la adscripción en Puerto Madero a requisitos necesarios para tal fin. Esa adaptación se da mediante la incorporación de íconos globales a la imagen del barrio más joven de la ciudad. Estos íconos no remiten a la historia local sino que constituyen una identidad simbólica, estratégicamente planificada con los medios de alta persuasión de la cultura arquitectónica de la imagen. Los íconos presentan una identificación paradójica porque "el reconocimiento externo e interno buscado se daría en torno de un punto de fuga, tanto más aglutinador local, como se pretende, cuanto más se presenta como una verdadera marca de extraterritorialidad, implantable de modo indiferente en cualquier otro nodo de la malla global" (Arantes, 2000:18). Es así que la ópera de Sídney tuvo su clon en Puerto Madero y la referencia al afuera, en verdad simbólica, es una referencia de la referencia. Por otra parte, las representaciones encontradas de Puerto Madero como "nuevo", "moderno" y "vanguardista" forman parte de su condición de barrio global y del "progreso". Se considera que, mediante el diseño y las formas de las construcciones, las representaciones cuentan con un aval extranjero, mundial. Subsumirse bajo una idea particular de progreso es fundarse también en esa referencia externa: ser nuevo, moderno, vanguardista y símbolo de progreso se establece sólo en la similitud con el afuera. El afuera es el objetivo a seguir, el "norte" del barrio. El progreso aquí no toma sentido social, sino que hace referencia sólo a una mera apariencia.

La decadencia mundial del modelo de ciudad heterogénea -donde diversos sectores sociales confluyen- marca un proceso de corrimiento hacia un paradigma de urbanizaciones cerradas, donde el cerramiento implica la conformación de contextos exclusivos, excluyentes y homogéneos. Es aquí donde entran en juego las

representaciones de Puerto Madero como un barrio aislado, cerrado y seguro, características que facilitan crear una comunidad, según los residentes. Sin embargo, este tipo de comunidad está basado en la posibilidad de conformar un mundo de iguales de clase y de acceso a los mismos bienes, donde el conflicto aparentemente no existe o puede ser suprimido, permitiendo aislarse a sí mismos tanto de problemas urbanos como sociales. De este modo, los nuevos vínculos de interacción trabajan en función del confort, es decir a través del espacio de sociabilización que presentan las amenities de las viviendas del barrio. El confort de las tantas posibilidades de las amenities se condice con la “belleza urbana”, la “tranquilidad” y el “verde”, valores formadores de identidad y de ciudadanía de los residentes del barrio y viabilizadores del “empezar de nuevo”. El acuartelarse en pos de estos valores se argumenta a través de un entendimiento de la seguridad en términos de criminalidad. La acuciante polarización social de las últimas dos décadas es la razón de la autoexclusión de las clases medias y altas. El otro a temer, la alteridad, debe quedar lejos y si es posible, fuera del barrio en el que se habita. Por lo tanto, residir en un barrio seguro, para los informantes y en los discursos periodísticos relevados, se convierte en uno de los atributos más importantes del barrio actualmente. Es un bien que no toda la sociedad puede obtener y por lo que la seguridad en Puerto Madero –con sus cámaras, sus agentes de Prefectura y su aislamiento- funciona como la marca por excelencia del barrio, en tanto punto nodal de la diferenciación social (Svampa,2004).

Conjuntamente, los valores que rigen esta forma de vida llevan también a una transformación del espacio público. La aparente armonía y tranquilidad de éste delata el vaciamiento de la calle y la participación “ciudadana” limitada al ámbito de las propias residencias. De este modo, desconectados del resto de la ciudad, los residentes de estas urbanizaciones pierden contacto -y el interés- por los problemas del resto de la sociedad. La emergencia de este tipo de urbanización surge asociado a la pérdida por

parte de la calle de un rol social de interacción que en barrios más abiertos e integrados continúa vigente. El desplazamiento hacia puertas adentro transforma las relaciones y acciones de los residentes y la vida de la calle, del espacio público. Por lo tanto, podría entenderse que la identidad “global” pergeñada para Buenos Aires actualmente pone en jaque a un modelo urbano signado por la arquitectura europea del siglo XIX. Con la conformación de Puerto Madero se expresa el cambio de los parámetros de lo bello urbano, si antes lo bello era París y su reflejo porteño la Recoleta, hoy lo es la referencia al modelo global. En apariencia, Puerto Madero, la parte “más linda” de Buenos Aires - como la definen los informantes- puede ser disfrutado por un colectivo de personas que excede al de los residentes, a través de una “visión pacífica de la belleza” del barrio. Aunque Puerto Madero se diferencie de los cerramientos explícitos de las urbanizaciones cerradas, donde existe una ostentación limitada dentro del predio y la riqueza disimulada hacia el afuera, en este barrio es posible apreciar la belleza –y la riqueza-, caminar entre los edificios de vanguardia, disfrutar de los parques y del espacio público sin tener que ser un residente del mismo, porque no existe una valla que no permita el ingreso. La “invasión” de los de afuera, aunque sea desagradable, es tolerada. Sin embargo, el paseo y acceso a las áreas públicas funciona como velo frente a la situación de que sólo cierto sector social puede merecer y gozar de todos los beneficios del barrio, siendo la apropiación real del espacio limitada a un específico estrato social. Entonces, la gran mayoría de personas que visita lo bello del barrio asiste sólo como espectáculo, combinándose la exclusión con la inclusión. Únicamente unos pocos ingresan a sus edificios como residentes, es decir, la segregación se ejerce, pero sutilmente a través de una supuesta vivencia de belleza compartida. Puerto Madero como barrio rico y opulento ofrece, al mismo tiempo, una flexible frontera para que los “otros” vean de manera pacífica su belleza. Experimentar la ciudad de esta manera no es exclusivo del barrio de Puerto Madero, sino que se enmarca dentro de un proceso que

tiende a transformar la propia lógica de las ciudades hacia la concepción de que son, más que para ser vividas, para ser miradas.

A través del análisis de las nuevas representaciones y prácticas que acompañan este proceso, se pretende dar cuenta del reemplazo del modelo de ciudad europeo heterogéneo, por otro segregacionista, donde sólo algunas personas la merecen y por tanto, no se favorece más el intercambio entre distintos sectores sociales. Se instala como hegemónico en el imaginario un modelo de ciudad que es exclusivo y excluyente, de modo que la representación de insularidad analizada se condice con la exclusión y la separación del resto de la ciudad. Gracias a la caída de un paradigma signado por la heterogeneidad, además del fin del diálogo y del vínculo entre sectores disímiles, se establece un modelo de ciudad acompañado de un correspondiente relato. Como se ha visto, el de Puerto Madero visibilizó lo bello global y la refuncionalización de lo viejo en desuso, y buscó invisibilizar los conflictos en torno e inherentes a él, los asentamientos precarios cercanos y la Costanera Sur -en tanto lugares de acceso de otras clases-, el pasado ligado al menemismo, entre alguno de ellos. Por sobre todo, este relato legitima una forma excluyente de habitar la ciudad, donde el contacto de clases es visto como invasión y para el que para vivir en un determinado lugar hay que tener méritos suficientes. En alguna medida, el riesgo del éxito de este relato es que su paradigma se expanda a otras áreas de la ciudad. Riesgo que no es otro que el de la exclusión, en un contexto de polarización social con un creciente número de pobres y cada vez menos ricos más protegidos.

V. BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, Castellanos, Graciela Novoa, Fabio Zito y Alejandra Wagner (2005), “La ribera de Buenos Aires: entre la parálisis y el desconcierto”, en: Welch Guerra, Max (editor) *Buenos Aires a la deriva. Transformaciones urbanas recientes*, Buenos Aires, Editorial Biblos, pp. 198 -199.
- Anderson, Benedict (1993), *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Arizaga, María Cecilia (2004), “Especialización, estilos de vida y clases medias: procesos de suburbanización en la Región Metropolitana de Buenos Aires”, en *Perfiles Latinoamericanos*, diciembre, Núm. 025. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México D. F., pp. 43-58.
- (2005), *El mito de comunidad en la ciudad mundializada. Estilos de vida y nuevas clases medias en urbanizaciones cerradas*, Buenos Aires, Ediciones El cielo por asalto.
- Botta, Mirta y Jorge Warley (2007), *Tesis, tesinas, monografías e informes*, Buenos Aires, Editorial Biblos.
- Bourdieu, Pierre (1998 [1979]), *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Madrid, Editorial Taurus.
- Carman, María (2006), *Las trampas de la cultura. Los intrusos y los nuevos usos del barrio de Gardel*, Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Donzelot, Jacques (1999), “La nouvelle question urbaine”, en: *Revue Esprit*, Núm.258, París.
- Eco, Umberto, (1986 [1977]), *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*, Buenos Aires, Editorial Gedisa.
- Fiori Arantes, Otilia Beatriz (2000), “Pasen y vean... Imagen y city-marketing en las nuevas estrategias urbanas”, en: revista *Punto de Vista*, Núm. 66, Buenos Aires, pp. 16-19.
- Ford, Aníbal (1999), *La marca de la bestia*, Buenos Aires, Editorial Norma.
- Garcia Canclini, Néstor (1999 a), *Imaginario urbanos*, Buenos Aires, Eudeba.
- (1999 b), *La globalización imaginada*, México, D.F., Editorial Paidós.

- Gorelik, Adrián (2002), *Imaginarios urbanos e imaginación urbana: Para un recorrido por los lugares comunes de los estudios culturales urbanos*, Santiago, vol.28, Núm.83, pp.125-136. Versión electrónica http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612002008300008&lng=es&nrm=iso. ISSN 0250-7161.
- Judd, Dennis (2003), *El Turismo Urbano y la Geografía de la Ciudad*, Eure, Santiago, vol.29, Núm. 87, pp. 51-62.
- Geertz, Clifford (1987 [1973]), *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Editorial Gedisa.
- Guber, Rosana (2008 [1991]), *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*, Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Lacarrieu, Mónica (2006), “Prólogo. Repensando los “sentidos del lugar” de los ocupantes”, en: Carman, María, *Las trampas de la cultura. Los intrusos y los nuevos usos del barrio de Gardel*. Buenos Aires: Editorial Paidós, pp. 15-22.
- (2005), “Nuevas políticas de lugares: recorridos y fronteras entre la utopía y la crisis”, en: Welch Guerra, Max (editor) *Buenos Aires a la deriva. Transformaciones urbanas recientes*, Buenos Aires, Editorial Biblos, pp. 363-395.
- Landavazo, Marco Antonio (2001), *La máscara de Fernando VII. Discurso e imaginario monárquicos en una época de crisis. Nueva España, 1808-1822*, México, El Colegio de México.
- Liernur, Jorge Francisco (1998) “Una tragedia argentina y universal”, en diario *Clarín*, Miércoles 15 de julio de 1998, versión electrónica, <http://www.porlareserva.org.ar/CAPMSASilos.htm>
- (2004), *Buenos Aires y su río: del puerto de barro al barrio global*, versión electrónica http://www.vitruvius.com.br/arquitextos/arq054/arq054_03_e.asp. Publicación original "Il Porto di Buenos Aires", Casabella, n.723. Milano, jul. 2004, pp. 60-65.
- Martini, Stella (2002), “La sociedad y sus imaginarios”, Buenos Aires, en: Ford, A. y Martini, S. (comps.) *Crítica de la comunicación y la cultura*. Cuaderno 61/. Buenos Aires, CECISO.

- Novoa, Graciela (2005), “Puerto Madero: un proyecto bisagra” en: Welch Guerra, Max (editor) *Buenos Aires a la deriva. Transformaciones urbanas recientes*, Buenos Aires, Editorial Biblos, pp. 203- 233.
- Oszlak, Oscar (1991), *Merecer la ciudad: los pobres y el derecho al espacio urbano*, Buenos Aires, Editorial Humanitas.
- Pesce, Laura; Sorda, Gabriela y Szajnberg, Daniela (2006), “Privatización de suelo público y especulación inmobiliaria en Buenos Aires. Crónica sobre el pasado, el presente y el futuro de los pobladores de la Villa Rodrigo Bueno, Ciudad de Buenos Aires (CBA)”, versión electrónica
- <http://base.d-p-h.info/en/fiches/dph/fiche-dph-6912.html>
- Piglia, Ricardo (1993), *La Argentina en pedazos*, Buenos Aires, Ediciones de la Urraca.
- Ruíz de Gopegui, Gervasio (1995), *Generación de procesos urbanos: estrategias de lo público en el marco de una nueva cultura urbanística: caso Puerto Madero*, Buenos Aires, Universidad de Belgrano.
- Sassen, Saskia (1999), *La ciudad global*, Buenos Aires: Eudeba.
- Sebreli, Juan José (2003 [1964]), *Buenos Aires, vida cotidiana y alienación seguido de Buenos Aires, ciudad en crisis*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Svampa, Maristella (2002), “Los riesgos impensados del paraíso”, revista *Enfoques Alternativos*.
- (2004 a), *La brecha urbana. Countries y barrios privados*, Buenos Aires, Capital Intelectual.
- (2004 b), “El reclamo de seguridad es uno muy ambivalente”, en: diario *Página 12*, 19 de abril.
- (2004 c), “Fragmentación espacial y nuevos procesos de integración social ‘hacia arriba’: socialización, sociabilidad y ciudadanía”, en: Revista *Espiral*, Guadalajara, junio de 2004, versión electrónica <http://www.maristellavampa.net/archivos/ensayo19.pdf>.
- (2007), “En el country se rompió el ideal de seguridad absoluta”, en: revista *El Observador*, 4 de marzo de 2007, versión electrónica <http://maristellavampa.net/publicaciones-entrevistas.shtml>.
- (2008), “Puerto Madero como metáfora del progresismo”, en diario

Crítica de la Argentina, 13 de marzo de 2008.

- Tella, Guillermo (2005), “Rupturas y continuidades en el sistema de centralidades de Buenos Aires”, en: Welch Guerra, Max (editor) *Buenos Aires a la deriva. Transformaciones urbanas recientes*, Buenos Aires, Editorial Biblos, pp. 29 - 69.
- Velázquez, Maximiliano (2005), “Ideología urbana: una lectura crítica del Plan Urbano Ambiental”, en: Welch Guerra, Max (editor) *Buenos Aires a la deriva. Transformaciones urbanas recientes*, Buenos Aires, Editorial Biblos, pp. 335-357.
- Valentín, Paula y Welch Guerra, Max (2005), “Torres jardín en Buenos Aires. Proyecciones de una tipología habitacional”, en: Welch Guerra, Max (editor) *Buenos Aires a la deriva. Transformaciones urbanas recientes*, Buenos Aires, Editorial Biblos, pp. 74 - 95.
- Wortman, Ana (2005), “Prólogo. Nuevos burgueses, nuevos imaginarios”, en: Arizaga, C. *El mito de comunidad en la ciudad mundializada. Estilos de vida y nuevas clases medias en urbanizaciones cerradas*, Buenos Aires, Ediciones El cielo por asalto, pp. 15-20.

FUENTES CONSULTADAS

NOTAS PERIODÍSTICAS

LA NACIÓN

- 16 de setiembre de 2001, “Vivir y trabajar en Puerto Madero”
http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=335640
- 23 de marzo de 2003, “Estudian la ampliación de Puerto Madero”.
http://www.lanacion.com.ar/archivo/nota.asp?nota_id=483020
- 23 de marzo de 2003, “La sociedad anónima que administra un barrio”.
http://www.lanacion.com.ar/archivo/nota.asp?nota_id=483021
- 6 de junio de 2004, “Belgrano es el barrio más peligroso”.
http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=608004
- 18 de enero de 2005, “Una villa en plena Reserva”.
http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=672067

– 16 de agosto de 2006 “El futuro de Puerto Madero estaría en el Dique 0, más cerca de La Boca”.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=831846

– 1 de diciembre de 2007, “Instalarán un centro comercial flotante en Puerto Madero”

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=967212

– 15 de julio de 2007, “Kirchner inauguró el nuevo tranvía de Puerto Madero”.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=925837

– 13 de octubre de 2007, “Más torres en Córdoba”.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=952615

– 10 de marzo de 2008, “Un nuevo estilo de vecindad en las alturas”.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=994284

– 25 de marzo de 2008, “Restos arqueológicos debajo de Puerto Madero”.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=998368

– 29 de marzo de 2008, “Torres con perfil de mujer”.

http://www.lanacion.com.ar/edicionimpresa/suplementos/propiedades/nota.asp?nota_id=999482

– 4 de abril de 2008, “Nuevas calles en Puerto Madero”.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1001191

– 7 de abril de 2008, “La obra pública compartida”.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1001997

– 7 de abril de 2008, “Un servicio para manejar toda la casa a través de Internet”.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1001979

– 12 de abril de 2008, “La llama olímpica cruzó la ciudad en paz”.

http://www.lanacion.com.ar/informaciongeneral/nota.asp?nota_id=1003677

– 24 de abril de 2008, “Un nuevo puerto para el Bicentenario”.

http://www.lanacion.com.ar/informaciongeneral/nota.asp?nota_id=1006995

– 25 de abril de 2008, “Van a caer un par de ministros”.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1007297

– 27 de abril de 2008, “Nuevas veredas en el centro porteño”.

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1007847

– 16 de mayo de 2008, “La UCA festejó su primer medio siglo”.

http://www.lanacion.com.ar/edicionimpresa/cultura/nota.asp?nota_id=1012840

– 24 de mayo de 2008, “Controles de alcoholemia: secuestran 5 autos por día”.

http://www.lanacion.com.ar/edicionimpresa/informaciongeneral/nota.asp?nota_id=1015247 Sábado

– 2 de junio de 2008, “Suspenden obras en Puerto Madero”.

http://www.lanacion.com.ar/informaciongeneral/nota.asp?nota_id=1017832

– 14 de junio de 2008, “La casa domótica, más cerca”

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1021280

– 27 de junio de 2008, “Distinguieron en Amsterdam al porteño Puente de la Mujer”

http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1025065

CLARÍN

– 22 de junio de 2005, “Cuatro grupos se pelean por un terreno clave en Puerto Madero”.

<http://www.clarin.com/diario/2005/06/22/elpais/p-01403.htm>

– 21 de diciembre de 2005, “Postergan la definición sobre la venta de un predio de la UBA en Puerto Madero”.

<http://www.clarin.com/diario/2005/12/21/um/m-01111834.htm>

– 9 de febrero de 2006, “Levantán las clausuras en nueve restaurantes de Puerto Madero”.

<http://www.clarin.com/diario/2006/02/09/laciudad/h-04201.htm>

– 27 de noviembre de 2006, “Arrancaron las obras en la zona más moderna de Puerto Madero”.

<http://www.clarin.com/diario/2006/11/27/laciudad/h-03615.htm>

– 29 de diciembre de 2006, “Ya vigilan Puerto Madero con un complejo sistema de 23 cámaras”.

<http://www.clarin.com/diario/2006/12/29/laciudad/h-05401.htm>

– 18 de abril de 2007, “Posponen para 2008 la apertura del museo de Amalita Fortabat”.

<http://www.clarin.com/diario/2007/04/18/sociedad/s-03801.htm>

– 28 de junio de 2007, “Cómo funciona la Policía Federal”.

<http://www.clarin.com/diario/2007/06/28/elpais/p-00404.htm>

– 15 de julio de 2007, “Tal lejos, tan cerca”

<http://www.clarin.com/diario/2007/07/15/sociedad/s-01455932.htm>

– 19 de noviembre 2007, “La inseguridad es el principal reclamo a la gestión de Cristina”

<http://www.clarin.com/diario/2007/11/19/elpais/p-00321.htm>

– 21 de noviembre de 2007, “Acuerdan no desalojar la villa 31 e iniciar un plan de urbanización”.

<http://www.clarin.com/diario/2007/11/21/laciudad/h-03415.htm>

– 25 de noviembre de 2007, “La seguridad como preocupación ciudadana”

<http://www.clarin.com/diario/2007/11/25/opinion/o-03201.htm>

– 26 de diciembre de 2007, “Designan a un militar para investigar la corrupción en la Policía bonaerense”.

<http://www.clarin.com/diario/2007/12/28/elpais/p-01001.htm>

– 24 de febrero de 2008, “Puerto Madero: arrancaron las obras para urbanizar el último dique libre”. <http://www.clarin.com/diario/2008/02/24/laciudad/h-05415.htm>

– 26 de marzo de 2008, “La bronca en marcha”.

<http://www.clarin.com/diario/2008/03/26/deportes/d-04901.htm>,

– 23 de abril de 2008, “Puerto Madero concentra el 40% de las construcciones nuevas”.

<http://www.clarin.com/diario/2008/04/23/laciudad/h-04001.htm>

– 11 de mayo de 2008, “Las mujeres de Puerto Madero”.

<http://www.clarin.com/suplementos/zona/2008/05/11/z-03501.htm>

– 14 de junio de 2008, “Crecieron un 34% las denuncias sobre delitos sufridos en la Provincia”

<http://www.clarin.com/diario/2008/06/14/policiales/g-01694092.htm>

– 22 de junio 2008, “En 10 años anunciaron 44 planes contra el delito, pero igual subió”.

<http://www.clarin.com/diario/2008/06/22/policiales/g-01699416.htm>

– 29 de junio de 2008, “10 conflictos que frenan mejoras clave para los vecinos porteños”.

<http://www.clarin.com/diario/2008/06/29/laciudad/h-01704436.htm>

– 18 de agosto de 2008, “Puerto Madero, pionero en la vigilancia electrónica”.
<http://www.clarin.com/diario/2008/08/18/laciudad/h-01740298.htm>

– 18 de agosto de 2008, “GBA: ya pusieron 103 cámaras de seguridad y sumarán 584 más”. <http://www.clarin.com/diario/2008/08/18/um/m-01740566.htm>

LA RAZÓN

– 24 de abril de 2008, “La Reserva Ecológica está llena de basura, escombros y botellas”. <http://www.larazon.com/notas/2008/04/24/01658120.html>

– 15 de marzo de 2008, “Puerto Madero crece y consolida su perfil”.
<http://www.larazon.com/notas/2008/03/15/01629253.html>

– 23 de mayo de 2008, “Cambiarán las baldosas rotas por cemento”.
<http://www.larazon.com/notas/2008/05/23/01678445.html>

– 2 de junio de 2008, “Diagonal Norte: ya sin empresas, sólo apunta a los profesionales”.
<http://www.larazon.com.ar/notas/2008/06/02/01685483.html>

– 4 de junio de 2008, “Tarjeta roja para varias obras de Puerto Madero por falta de seguridad”.
<http://www.larazon.com.ar/notas/2008/06/03/01686193.html>

PÁGINA 12

– 10 de septiembre de 1998, “El selecto barrio número 47”.
<http://www.pagina12.com.ar/1998/98-09/98-09-10/pag19.htm>

– 2 de marzo de 2006, “La venta tendrá que esperar”.
<http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-63765-2006-03-02.html>

BUENOS AIRES ECONÓMICO

– Jueves 23 de Agosto de 2007, “En Puerto Madero el metro cuadrado vale casi u\$s6.000”.
<http://rrii.infobaeprofesional.com/notas/52074-En-Puerto-Madero-el-metro-cuadrado-vale-casi-us6000.html?cookie>

– 28 de agosto de 2007, “Sin oficinas Premium disponibles los alquileres seguirán

subiendo”

<http://finanzas.infobaeprofesional.com/notas/52295-Sin-oficinas-premium-disponibles-los-alquileres-seguiran-subiendo.html>

EL CRONISTA COMERCIAL

– 30 de julio de 2008, “Ya casi sale lo mismo una vivienda en Puerto Madero que Miami”

<http://www.cronista.com/notas/149586-ya-casi-sale-lo-mismo-una-vivienda-puerto-madero-que-miami>

– “Los departamentos en barrios ‘top’ suben el doble que en otras zonas”

<http://www.cronista.com/notas/132941-los-departamentos-barrios-top-suben-el-doble-que-otras-zonas>

EL LITORAL

– 9 de febrero de 2008, “Anunciaron otro tren de alta velocidad a Mar del Plata”

<http://www.ellitoral.com/index.php/diarios/2008/02/09/politica/POLI-08.html>

EL DÍA

– 29 de junio de 2008, “La zona Norte del Conurbano es donde más se roban autos”

http://www.eldia.com.ar/edis/20080629/poli_popu3.htm

LOS ANDES

– 17 de agosto de 2008, “¿Parque abierto o paseo coqueto en el gran baldío?”

<http://www.losandes.com.ar/includes/modulos/imprimir.asp?id=375511&tipo=noticia>

LA CAPITAL

– 28 de mayo de 2008, “Se vienen nueve torres y hasta un hotel cinco estrellas en Puerto Norte”

http://www.lacapital.com.ar/contenidos/2008/05/28/noticia_0003.html

PERFIL

– 8 de julio de 2007, “A los porteños les preocupa más un robo a mano armada que un secuestro extorsivo”

<http://www.diarioperfil.com.ar/edimp/0183/articulo.php?art=1840&ed=0186>

– 15 de Julio de 2007, “Desarrolladores en guerra por normas que definirán millonarias inversiones”

<http://www.diarioperfil.com.ar/edimp/0181/articulo.php?art=1792&ed=187>

REVISTA FORTUNA

– 9 de enero de 2006, “La fórmula de Alan Faena para crecer y expandirse”.

http://www.fortuna.uol.com.ar/edicion_0136/nota_tapa/nota_tapa.htm

REVISTA NOTICIAS

– 2 de mayo de 2008 “La fórmula de Alan Faena para crecer y expandirse”.

<http://www.revista-noticias.com.ar/comun/nota.php?art=1332&ed=1636>).

LA POLÍTICA ONLINE

– 15 de julio de 2008, “Nace la ‘Little Manhattan’ de Puerto Madero”.

<http://www.lapoliticaonline.com/detalle-de-noticia/article/nace-la-little-manhattan-de-puerto-madero/>

NOTICIAS URBANAS

– 15 de mayo de 2008, “Pertenecer tiene sus privilegios”

http://www.noticiasurbanas.com.ar/info_item.shtml?x=83919

SITIO WEB DEL PARTIDO DE LOS TRABAJADORES SOCIALISTAS

– 26 de enero de 2008, “La noche que Puerto Madero fue cercado”

<http://www.pts.org.ar/spip.php?article8707>

LA URDIMBRE

– 21 de abril de 2006, “Puerto Madero versus espacios verdes”

<http://www.laurdimbre.com.ar/vidaurbana/vu-0045.php>

PALERMO ONLINE

– 15 de diciembre de 2006, “Nuevo espacio verde en la ciudad se inauguró el parque lineal Bullrich”

http://www.palermonline.com.ar/noticias_2006/nota346_parque_lineal.htm

EL VECINO DE BELGRANO

– 1 de noviembre de 2006, “Un desalojo en marcha”

<http://www.elvecinodebelgrano.com.ar/notas/pp01-11-06.htm>

ALIANZA INTERNACIONAL DE HABITANTES

– Villa 31-Retiro, Buenos Aires, Argentina

<http://es.habitants.org/article/articleview/1651/1/460/>

ASTERICOS TV

– 20 de marzo de 2008, “¿A Kirchner le regalaron sus oficinas en Puerto Madero?”

<http://www.asteriscos.tv/noticia-12356.html>

ENTREVISTAS

– 19 de Abril de 2004, Diario Página 12, “El reclamo de seguridad es uno muy ambivalente”.

Entrevista a la socióloga Maristella Svampa.

<http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-34306-2004-04-19.html>

– 4 de marzo de 2007, Diario Perfil, “Las rupturas sociales”, Entrevista a la socióloga Maristella Svampa.

<http://www.diarioperfil.com.ar/edimp/0166/articulo.php?art=25&ed=0166>

– 10 de mayo de 2005, "El country ya existía en la década del '30", Entrevista a la socióloga Cecilia Arizaga.

http://www.universia.com.ar/portada/actualidad/noticia_actualidad.jsp?noticia=14980

FOLLETOS, MAPAS Y GUÍAS

– *Viajar hoy, Guía turística de Argentina*, 2007- 2008

– *Puerto Madero, mapa turístico e inmobiliario*, publicado por Nuevo Madero.com, marzo-agosto de 2008.

– Folletería de *Madero Tango Producciones*

– Folletería de la inmobiliaria *Bullrich Madero*

– Folletería de *Chateau Puerto Madero Residence*

– Folletería de *Mulieris Puerto Madero*

– Folletería de *Buenos Aires Plaza*

– Guía de productos y servicios *Fast, Puerto Madero*, Nro 3, Año 1, Edición otoño.

INFORMES Y DOCUMENTOS

– *Informe general sobre Puerto Madero*, Corporación Antiguo Puerto Madero.
<http://www.puertomadero.com/historia.cfm>

– *Decreto Nacional 1279 de 1989, Creación de la Corporación Antiguo Puerto Madero*
Portal de la defensoría del pueblo de la ciudad de buenos aires
http://www.ciudadyderechos.gov.ar/sistemas_l.php?id=40&id2=135&id3=120

– *Modificación del código de planeamiento urbano área de protección patrimonial, Antiguo Puerto Madero*, Proyecto n° 1406, Centro Documental de Información y Archivo Legislativo
<http://www.cedom.gov.ar/>

– *Código de Planeamiento Urbano y Evaluación de Impacto Ambiental en la ciudad de Buenos Aires*, http://www.noalastorres.com/codigo_de_planeamiento_urbano.htm

– *Plan de Renovación Urbana en Docklands. Proyecto Canary Wharf*
<http://www.plataformaurbana.cl/archive/category/proyectos-ctma>

– *Tasas de desocupación y subocupación demandante y no demandante para el total de aglomerados urbanos desde mayo 1990 hasta mayo 2003, según la EPH puntual; Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2001*. Instituto Nacional de Estadística y Censos –INDEC
<http://www.indec.gov.ar/>

SITIOS WEB

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

<http://www.buenosaires.gov.ar/areas/barrios/buscador/ficha.php?id=23>
<http://www.buenosaires.gov.ar/areas/barrios/buscador/ficha.php?id=27>

PREFECTURA NAVAL ARGENTINA

<http://www.prefecturanaval.gov.ar/institucional/castellano/index.htm>

EX ALUMNOS DEL COLEGIO NACIONAL DE BUENOS AIRES

<http://www.cnba.uba.ar/exalumnos/campo.php>

DEFENSORÍA DEL PUEBLO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

<http://www.ciudadyderechos.gov.ar>

FAENA APARTMENT

<http://www.faenaapartment.com/descripcion.htm>

FAENA HOTEL AND UNIVERSE

<http://www.faenahotelanduniverse.com/>

ZEN CITY

http://www.zencity.com.ar/notas/nota_ambito.html

MULIERIS

<http://www.mulierismadero.com/puertomadero/mulieris.htm>

LE PARC PUERTO MADERO

<http://www.leparcpuertomadero.com.ar/home.htm>

CHATEAU PUERTO MADERO

<http://www.chateaumadero.com.ar/>

DOCUMENTOS TRABAJO DE CAMPO

- Entrevistas a informantes (en CD anexo)
- Relevamiento Fotográfico (en DVD anexo)